

COMPENDIO

OCTUBRE 24 2012

Visite el blog de la Red Observatorio Crítico en: <http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/> y comente estos materiales

CONTENIDOS

- BALANCE DE 2 AÑOS DE TRABAJO DEL TALLER LIBERTARIO ALFREDO LÓPEZ
- ELECCIONES EN ESTADOS UNIDOS Y CUBA. **Graham Sowa**
- SOBRE LAS PRÓXIMAS ELECCIONES EN CUBA. GLOSAS A UNA COMPARACIÓN INCOMPLETA. **Dayrom Gil Pradas**
- NI VOTÉ AQUÍ NI FIRMÉ ALLÁ. **Erasmo Calzadilla**
- SI NO HUBIERA QUE SACARLE PRESIÓN A LA CALDERA. **Rogelio Manuel Díaz Moreno**
- FLEXIBILIZACIÓN SI, MOVIMIENTO LIBRE DE CIUDADANOS NO. **Samuel Farber**
- LOS CUBANOS Y LA FE EN NOSOTROS MISMOS. **Félix Sautié Mederos**
- UNA EXPERIENCIA DE VIDA Y LIBERTAD. **Yusimi Rodríguez**
- SI DE "GUSANOS" SE TRATA. **María Matienzo Puerto**
- NO ME LLAMEN TRAIORA, PORQUE NO LO SOY. **Rosa Martínez**
- TRABAJADORES CUBANOS PODRÁN DEMANDAR A EMPRESAS EXTRANJERAS. **Alfredo Fernández**
- LOS HIJASTROS. **Francisco Castro**
- EMBARAZADAS EN EL CONSULTORIO MÉDICO. **Jorge Milanes Despaigne**
- LA PUBLICIDAD COMERCIAL DE MEDICAMENTOS TAMBIÉN ES CORRUPCIÓN. **Francisco Rojas Ochoa**
- NUEVA EDICIÓN DEL BOLETÍN DE ARCOÍRIS
- ¡CREEMOS ESPACIOS DE RESISTENCIA! **José Luis Estrada Betancourt**
- EL CORAJE DE BAILAR Y NO BAILAR EL REGGAETÓN. **Justo Planas**
- SOY UNDERGROUND. **Isbel Díaz Torres**
- REVISTA SUR/VERSIÓN, CUARTA CONVOCATORIA
- PROMOVERÁN DEBATE SOBRE DESARROLLO LOCAL
- EXALTADO AL SALÓN DE LA FAMA DEL VOLEIBOL LA GENERACIÓN MÁS DORADA DE LAS ESPECTACULARES MORENAS DEL CARIBE (1991-2000)
- LA REFORMA AGRARIA ESTÁ PARADA EN BRASIL

BALANCE DE 2 AÑOS DE TRABAJO DEL TALLER LIBERTARIO ALFREDO LÓPEZ

(Texto presentado durante el Encuentro Internacional del Anarquismo de St. Imier, 2012)

El Taller Libertario Alfredo López de La Habana es un espacio y una unión de voluntades para recuperar y desarrollar una perspectiva libertaria y anti autoritaria dentro de la dinámica de la Cuba contemporánea.

Nacido dentro de la Red Observatorio Crítico, los que animamos el Taller tenemos el gusto de haber sido los fundadores, antes, de dicho colectivo, lo cual denota que no hemos nacido con voluntad sectaria, sino con la intención de sostener una perspectiva propiamente anarquista después de haber dado una contribución determinante a la creación de un espacio plural, múltiple y autónomo, que ha logrado permanecer casi una década gracias a esa dinámica libertaria y anti autoritaria que nos ha animado desde el principio.

Un país cuyos habitantes han sido profundamente moldeados en el culto a la modernidad, el cosmopolitismo capitalista y el acceso a los frutos enfermos de ese régimen, primero por el dominio yanqui, muy tempranamente establecido en la isla, y luego con el impulso modernista, tecnocrático y megalómano de la llamada Revolución Cubana, ha producido efectos nefastos en el imaginario social de nuestro país.

Es probable que el campesinado cubano haya sido el primero, fuera de los EE.UU., en habituarse al consumo cotidiano de alimentos industrializados producidos en ese país desde finales del siglo XIX y de los primeros, en el continente americano, en familiarizarse con las relaciones monetario-mercantiles, a pesar de ser uno de los últimos países en abolir la esclavitud.

A contrapelo de los estereotipos contruidos sobre "Cuba socialista" por el progresismo mundial, nuestra isla es una sociedad prolongadamente imbuida de los valores y la cultura material del capitalismo industrial, pero eso sí, frustrada en la posibilidad de generalizar y estabilizar el trabajo asalariado urbano, como base de acceso masivo a ese estilo de vida, dado el monstruoso crecimiento en el siglo XX del monocultivo azucarero.

En este escenario el sindicalismo revolucionario o específicamente el anarco sindicalismo ha dejado una notable huella de contestación anticapitalista en la historia de los trabajadores y los explotados en Cuba. Urgido por necesidades perentorias, de sobrevivencia cotidiana, frente a un desempleo que se hizo masivo y endémico ya a partir de los años 20 del siglo pasado, los anarco sindicalistas en Cuba pudieron impulsar un amplio tejido asociativo, cultural y un legado organizativo que fue duramente combatido por el fuego cruzado del aparato represivo de las sucesivas dictaduras que han asolado a la isla y por la gradual e intermitente hegemonía gubernamental que se labraron los comunistas pro soviéticos desde los años 30, en la gestión y neutralización de los conflictos sociales autónomos en Cuba.

La recuperación, con sus luces y sus sombras, de la herencia anarcosindicalista en nuestra historia y junto a ella de todo el criollo *anarquismo sin saberlo*, disperso a lo largo de nuestra historia, geografía y cultura; la actualización y difusión de las corrientes y temas que generan el anarquismo internacional y la articulación de una perspectiva antiautoritaria general para abordar y asumir las prácticas actuales en los más diversos ámbitos de nuestra realidad, son algunos de los propósitos más generales de nuestro colectivo.

En tal sentido, la figura de Alfredo López es un referente ineludible de nuestra historia obrera y popular, hasta el punto que su nombre no ha podido ser borrado de la memoria actual de las luchas sociales en nuestro país, a pesar de la amnesia que ha impuesto la hegemonía de los comunistas pro soviéticos en los aparatos culturales del Estado cubano. Lo que sí han logrado es vaciar la memoria de Alfredo López de contenido crítico y capacidad de contestación en las actuales circunstancias de capitalismo estatal cubano. Así se pueden encontrar empresas y fábricas que llevan su nombre o el conglomerado de empresas poligráficas que también se llama Alfredo López, pero más allá del nombre es difícil sacar algo en claro, que no sean clichés vaciados de sentido.

La recuperación crítica de la figura de Alfredo López y con él de la historia del anarco sindicalismo en Cuba es un empeño que puede ser útil y pertinente para, desde ahí, reconstruir esa perspectiva antiautoritaria general que tan necesaria es en nuestro país y en el mundo. Para eso, socializar un cuerpo e ideas anarquistas en Cuba hoy, en una sociedad saturada de totalitarismos ideológicos que han sido presentados como conjuros mágicos que todo pueden resolverlo sin intervención humana, debe pasar inexorablemente por la reconstrucción de un tejido social colectivo que

articule prácticas, afectos, memorias históricas, sensibilidades y saberes liberadores que permitan dotar de sentidos propios a los individuos y a los colectivos en nuestro país.

Entre agosto de 2010 y julio de 2012 el Taller Libertario Alfredo López ha organizado alrededor de 15 video-debates, 3 conversatorios varios, 3 homenajes. Como parte de esas actividades destacan por su animada participación el homenaje a la revolución española, el homenaje al compañero Frank Fernández (veterano anarquista cubano en el exilio), el taller sobre maternidad y feminismo libertario, el taller sobre el 23 aniversario de los sucesos de Tiananmen, el conversatorio sobre el movimiento 15M, el dedicado a las nociones de autoridad y orden en pensadores ácratas, así como los videos debates sobre desempleo y trabajo asalariado con el audiovisual español *El taxista a full*, el dedicado al movimiento estudiantil en Chile con materiales del colectivo *Sinapsis*, así como el dedicado al movimiento de contestación radical en Grecia; casi todos ellos con asistencias que oscilan entre las 10 y 30 personas y que han sido anunciados en nuestro sitio digital y en espacios solidarios internacionales.

El Taller Libertario Alfredo López, como el resto de los espacios del Observatorio Crítico, no cuenta con local propio, y eso ha incidido en buena medida en su falta de periodicidad, así como en la posibilidad de articular las actividades del taller con el creciente material bibliográfico con que contamos gracias a la red solidaria internacional y los esfuerzos propios.

Ante la falta de un sitio social, un tema que nos seguirá afectando en lo inmediato y que limitará el crecimiento del Taller como espacio, estamos haciendo un esfuerzo, gracias a la ayuda solidaria de compañer@s de GALSIC (Grupo de Apoyo a Libertarios y Sindicalistas Independientes en Cuba) y otros, para documentar en video los encuentros y digitalizar la información disponible, de forma tal que se puedan socializar lo más posible las actividades. Así, ya hemos presentado un DVD dedicado a los 23 años de los sucesos de Tiananmen, y preparamos otro sobre el movimiento estudiantil en Chile y el CD compilatorio de textos y videos de crítica anti industrial "Avances tecnológicos y barbarie social", para los cuales estamos potenciando el uso de lugares públicos abiertos como lo hicimos con el conversatorio sobre el 15M en agosto de 2011, de forma tal que recuperemos para uso social los espacios que ha expropiado el Estado y contar con fondos propios del Taller para seguir funcionando.

Por otro lado, varios compañeros estamos trabajando arduamente en la realización de un documental sobre la vida de Alfredo López, que sirva de complemento al disco compilatorio de textos y documentos "Alfredo López, un anarquista cubano" que presentamos el año pasado. El proyecto de realizar un documental sobre la vida de Alfredo López está sirviendo además para tejer una red de relaciones entre el barrio popular habanero de Jesús María, donde vivió Alfredo, e individualidades y vecinos de la ciudad de Sagua La Grande en la provincia de Villa Clara, de donde proviene Alfredo y su familia. En esa ciudad hoy existe un parque que tiene hace un par de años una estatua suya, que resume los esfuerzos de años del historiador de la ciudad Francisco Villa y el escultor Rodolfo Gonzales Tondike, y que es una valiosa contribución para la recuperación y re-significación de una memoria popular que hasta ahora sólo ha recibido interés por parte del Partido Comunista cubano.

En la misma voluntad de multiplicar la capacidad de involucramiento del Taller Libertario Alfredo López con personas y colectivos e insertarse en la dinámica sociocultural cubana, estamos trabajando en la organización de un taller sobre la significación de la obra *La ayuda mutua* de Piotr Kropotkin en su 110 años de publicación, en el cual estamos invitando a una diversidad de individuos con perspectivas diversas, lo cual podría ser un evento interesante que recupere críticamente entre nosotros una obra clásica de la tradición libertaria y que fue conocida en los ámbitos obreros cubanos de inicios del siglo XX. De esta experiencia saldrán una modalidad que estamos definiendo como talleres temáticos en temas que pueden ser muy útiles y vinculantes, como el de educación y autoridad; salud, alimentación y autogestión comunitaria; trabajo asalariado y socialismo (en coordinación con el colectivo Socialismo Participativo y Democrático) así como la celebración del 150 aniversario de la publicación de *El principio federativo de Proudhon* y la contemporaneidad en Cuba.

En un contexto como el cubano, donde el Estado burocrático capitalista se ha blindado con una coraza de controles y prohibiciones al detalle, ante la cual buena parte de la sociedad ha asumido esas intervenciones como inevitables y, por otro lado, en un escenario de abundante oferta de embajadas y agencias de otros Estados radicados en la capital cubana, ofreciendo sus jugosas cuentas de dinero para financiar supuestos "proyectos independientes", convierte en un gustoso reto a la imaginación y a la voluntad cualquier empeño de perspectivas libertarias y autónomas. Como han definido los compañeros de el colectivo *El Libertario* de Venezuela, uno de los retos mayores de colectivos ácratas radicados en países en "procesos de cambio" gubernamentales, es el de conservar la capacidad de autonomía respecto a las maquinarias de polarización política que mueven los "Estados revolucionarios" y la "oposición".

Pero si hablamos de retos, el mayor desafío de nuestro colectivo es el de arraigarnos en el mundo popular y proletario cubano, en los escenarios donde vivió, luchó y murió Alfredo López y tant@s compañer@s anarquistas de Cuba y contribuir a la reconstrucción de un tejido social popular que enfrente la creciente desarticulación social administrada por el Estado que vive la sociedad cubana hace décadas, y que la convertirá en un nuevo paraíso para el capitalismo mundial, bajo la dirección ideológica del Partido Comunista cubano, discípulo aventajado de su maestro chino, el "Gigante Asiático".

Muchas gracias y saludos especiales para los compañeros de la Cooperativa Espacio Negro, la Federación Anarquista, la Federación libertaria de las montañas, a la Internacional de Federaciones Anarquistas y demás organizadores de este emocionante y estimulante encuentro y como decimos los compas del pequeño circuito anarquista cubano ¡Salud y mucha vitamina A!

Sur de La Habana, Reparto Eléctrico, 30 de julio de 2012.

Publicado en <http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/2012/10/14/balance-de-2-anos-de-trabajo-del-taller-libertario-alfredo-lopez/>, el 15 de octubre de 2012

ELECCIONES EN ESTADOS UNIDOS Y CUBA

Graham Sowa

HAVANA TIMES — Es tiempo de elecciones en Estados Unidos (4/11) y en Cuba (21/10). Mientras en mi país la campaña ha estado en apogeo por más de un año, aquí, solo recientemente he visto publicada en las ventanas de escuelas, hospitales y panaderías las biografías de los candidatos para las elecciones cubanas.

La semana pasada recibí mi boleta oficial para votar en las elecciones generales de Estados Unidos del 2012. Es una página, escrita por los dos lados. Debo votar en 34 postulaciones, desde el presidente del país hasta el Comisario del condado. Decidir por quién votar en 17 de estas carreras no me hará pensar mucho, ya que solo hay un candidato.

En estas elecciones sin oposición solo un candidato se postula. Lo que significa que esa persona ganará por defecto, ya que en Texas no tenemos la opción de votar por "ninguno".

Este fenómeno de elecciones sin oposición se repite en muchos condados y estados de mi país, sobre todo a nivel local. Generalmente esto se debe a que uno de los partidos tiene un apoyo tan amplio que nadie se molesta en oponerse. Por supuesto, como soy de Texas, estas elecciones, sin oposición, serán ganadas por los republicanos.

A pesar de esto, y de muchos otros problemas, con la práctica de nuestro estilo particular de la democracia en los Estados Unidos, algunos amigos y yo decidimos escuchar, por lo menos, a los candidatos presidenciales, Barack Obama y Mitt Romney.

Para ver como se desarrolla el drama, y tal vez aprender un poco sobre cada candidato, el pasado miércoles en la noche fuimos al Hotel Parque Central para ver el primer debate presidencial de Estados Unidos de las presentes elecciones. El debate entre el presidente Obama y el gobernador Romney no fue un evento televisado en Cuba, excepto para los hogares que pueden permitirse el lujo de una carísima TV vía satélite, los hoteles más populares con turistas internacionales, y los cubanos que encuentran vías ilegales para obtener una señal satelital en sus casas. Ver el debate fue un asunto un tanto solitario entre nosotros cuatro. Había un señor mayor sentado a mitad del salón, que entraba y salía de un sueño mientras se desarrollaba el debate. Por lo que vi, las diferencias entre los candidatos son evidentes. Los dos necesitan hacer algo sobre el hecho de que nuestro país tiene una gran deuda y necesidades masivas de gasto. El presidente Obama quiere recaudar más dinero de los ricos en forma de impuestos. El gobernador Romney cree que su plan de reducir la tasa de impuestos creará más puestos de trabajo, y que aumentarán los ingresos fiscales por los ingresos que generen estos puestos. Por supuesto que el plan de cada candidato tiene más matices, pero estas fueron las principales atracciones del intercambio. No sé quién “ganó” el debate, y me perdí cualquier cobertura que le dieran los medios cubanos. Lo que he estado viendo en los medios cubanos recientemente son las noticias de las próximas elecciones que tendrán lugar en la Isla a finales de este mes. La mayor parte de las noticias nacionales se centran en la participación general de los cubanos en estas elecciones. Publican el número de candidatos que han sido nominados en las reuniones de barrio del Poder Popular, las organizaciones políticas de los barrios, que ya se han desarrollado. Menos mal que leí sobre las elecciones en el periódico, porque de lo contrario nunca hubiera sabido que estaban desarrollándose. Digo esto porque a pesar de pasar la mayor parte del día con cubanos, rara vez los he escuchado hablar sobre las elecciones. Quizás sea porque soy un extranjero, y por cualquiera de las razones que tengan algunas personas ellos creen que no vale la pena mencionar este asunto conmigo. Por las pocas conversaciones relacionadas con las elecciones que he tenido con los cubanos parece existir una apatía, especialmente entre los jóvenes, con la que estoy muy familiarizado. En Cuba, como en los Estados Unidos, es la misma historia solo que en idioma diferente: “mi voto no importa”, “a mí no me importa”, “nada va a cambiar”, y la más triste de todas “¿cuáles elecciones?” Por lo que he visto la campaña en Cuba se limita a las biografías de una hoja con las fotos de los candidatos, uno al lado del otro, colocadas en lugares públicos de sus respectivas comunidades. No hay anuncios en la televisión o folletos enviados por correo a las casas. Al menos los cubanos no están perdiendo millones de dólares en sus elecciones. En los Estados Unidos nuestra apatía viene con una etiqueta de precio. De todos modos, nunca he sido indiferente a la política, de hecho, soy todo lo contrario, así que me tomé el tiempo de leer las biografías de algunos de estos candidatos. En las biografías todos los verbos aparecen en pasado o presente, no se habla de nada en el futuro. Como estudiante de la lengua española puedo asegurar a los lectores que esto no se debe a la falta de tiempos verbales necesarios para expresarse en un futuro determinado o indeterminado. Pero incluso si hay poca discusión sobre el cambio de política a nivel local en Cuba, al menos se puede decir honestamente que tienen elecciones. Recuerde que en la mitad de las votaciones en mi papeleta electoral en Estados Unidos no tengo más que un candidato por votar. Con la falta de posibilidades, de la forma que sea, no me sorprende que la mayor similitud garantizada entre las elecciones de estos dos países sea la participación minoritaria de los jóvenes a las urnas. Tal vez mi generación tenga la culpa, ya que no nos motivamos por cualquier proceso político, ya sea en Estados Unidos o Cuba. O tal vez se debe a que en ambos países nos parece que no importa cuales sean los dramas de los medios y las consignas idealistas que se lancen previo a las elecciones, los días, semanas y meses después de la votación seguirán en gran medida sin cambios.

SOBRE LAS PRÓXIMAS ELECCIONES EN CUBA. GLOSAS A UNA COMPARACIÓN INCOMPLETA

Dayrom Gil Pradas

HAVANA TIMES — Graham Sowa ha publicado un artículo — en Havana Times titulado Elecciones en Cuba y Estados Unidos. Me ha dejado con una sensación de malestar, no por lo que dice, exactamente, sino por lo que no dice. Uno esperaría que si alguien se enfrasca en la tarea de comparar dos cosas, trate de presentar datos equivalentes para ambos comparados.

Como Sowa no tuvo intenciones de eso, y además su escrito concluye con un nihilista ‘es lo mismo en todas partes’, pienso que es justo que dedique unas párrafos a glosar su escrito y explicar a los lectores los datos ocultos.

Sowa parte de un hecho relevante, que luego volveremos a mencionar: “La semana pasada recibí mi boleta oficial para votar en las elecciones generales de Estados Unidos del 2012. Es una página, escrita por los dos lados. Debo votar en 34 postulaciones, desde el presidente del país hasta el Comisario del condado”.

En primer lugar, hay un problema básico. Sowa compara las elecciones generales de EEUU con las municipales cubanas. Eso le permite eludir ciertos aspectos de las elecciones cubanas que sólo aparecen en niveles superiores (provincia y nación). Por eso, voy a extender la comparación con todos los cargos que en Cuba se anuncian como electivos.

Debo decir que me impresionó mucho el hecho de que los ciudadanos estadounidenses puedan elegir 34 cargos. Bueno, es cierto que Sowa coló el Presidente, que en realidad es elegido por el Colegio Electoral, pero a fin de cuentas se vota por los compromisarios, que tienen un mandato expreso.

Como todos saben, el Presidente Cubano no es elegido por los ciudadanos, ni eligen al Vicepresidente, al Jefe de Gobierno (que por ley es el mismo presidente) ni a los presidentes de las asambleas municipales y provinciales, que serían los homólogos de Gobernadores y Alcaldes.

Tampoco votamos por el comisario del municipio (el jefe de policía). A diferencia de Estados Unidos, no hay distintos cargos electivos que varíen de ciudad a ciudad, de provincia a provincia, de municipio a municipio. Nunca, a ningún nivel, votamos por algún cargo de la rama judicial, ni siquiera para jueces legos.

Todo es diáfano y democráticamente pobre. Solo hay tres cargos que se someten a votación en Cuba: Delegado de circunscripción, delegado de la Asamblea Municipal y diputado de la Asamblea Nacional.

Sowa prosigue quejándose de las postulaciones de algunos cargos en Estados Unidos: “Decidir por quién votar en 17 de estas carreras no me hará pensar mucho, ya que solo hay un candidato.[...] Generalmente esto se debe a que uno de los partidos tiene un apoyo tan amplio que nadie se molesta en oponersele.”

De los tres cargos cubanos, dos (o sea, el 66.67%) tienen solo un candidato. Esto se debe, por ley, a que las comisiones de candidatura presentan una lista a las Asambleas Municipales que estas reducen un candidato por puesto. Al ciudadano solo le queda votar o no por estos solitarios candidatos.

Sowa señala "Por lo que vi, las diferencias entre los candidatos son evidentes. Los dos necesitan hacer algo sobre el hecho de que nuestro país tiene una gran deuda y necesidades masivas de gasto. El presidente Obama quiere recaudar más dinero de los ricos en forma de impuestos. El gobernador Romney cree que su plan de reducir la tasa de impuestos creará más puestos de trabajo, y que aumentarán los ingresos fiscales por los ingresos que generen estos puestos. Por supuesto que el plan de cada candidato tiene más matices, pero estas fueron las principales atracciones del intercambio."

El sistema electoral cubano prohíbe estos debates: así resulta imposible en Cuba ver las diferencias entre los candidatos. O sea, en el único cargo electivo con varios candidatos, el de delegado de circunscripción, se vota por el pasado del candidato, en forma de autobiografía que es una enumeración de cargos ocupados. De más está decir que es imposible saber lo que piensa sobre determinado tema o cuáles son sus planes de trabajo si resultan elegidos.

Si queremos saber sobre el candidato a Presidente, entonces mejor tomamos las cosas con calma. Una Comisión nacional de candidatura prepara, también, una boleta con un candidato por cargo, incluyendo el Presidente, el Vicepresidente Primero y los demás miembros del Consejo de Estado, que supuestamente es el órgano colegiado del Poder Ejecutivo.

Esta candidatura única tiene que ser aprobada por el Comité Central del PCC.. Incidentalmente, esta candidatura es secreta: ni los diputados ni los ciudadanos saben quien está en ella hasta la hora de votar. Tampoco hay que tener mucha imaginación: por ejemplo, en la próxima, sé que Raúl Castro va a ser el candidato a Presidente. También sé que el Comité Central, cuyo primer secretario es también Raúl Castro, la aprobará sin discusión. Y que los diputados de la Asamblea Nacional van a marcar su cruz.

Pero Sowa ve algo bueno en el sistema cubano: "No hay anuncios en la televisión o folletos enviados por correo a las casas. Al menos los cubanos no están perdiendo millones de dólares en sus elecciones. En los Estados Unidos nuestra apatía viene con una etiqueta de precio."

Independientemente de lo que se piense de la financiación de la campaña estadounidense, todo ese dinero viene de donaciones. En Cuba, el gasto, grande o pequeño, que se hace en las elecciones, sale del presupuesto nacional (en realidad, el gobierno trata siempre de escabullirse y asigna una empresa que apadrine cada zona electoral, de modo que ella corra con los eventuales gastos).

Por otra parte, no sé de dónde saca Sowa que no hay anuncios en la televisión. No los hay para un candidato individual, pero sí, y muchos, exhortando a votar. Esos anuncios desvirtúan el acto electoral y lo convierten en una "tarea revolucionaria" que debe ser cumplida. Y cuando lleguen las votaciones de delegados provinciales y diputados, dirán explícitamente: "VOTA POR TODOS".

Por ejemplo, en mi municipio teníamos "derecho" a dos diputados. Pero llegado el día de la votación, las personas podrían pensar que aquellos dos nombres en la boleta eran dos candidatos a un único puesto y no dos candidatos únicos para dos cargos.

Confundidos con la idea de una elección, uno de los candidatos no resultaría electo. Con la propaganda de la TV, el gobierno se ahorra incontables repeticiones. Recuerden: VOTEN POR TODOS, en el círculo grande que se destaca al final de la boleta. (En otros municipios con más diputados el "peligro" es aún mayor).

Sowa nos dice "Pero incluso si hay poca discusión sobre el cambio de política a nivel local en Cuba, al menos se puede decir honestamente que tienen elecciones. Recuerde que en la mitad de las votaciones en mi papeleta electoral en Estados Unidos no tengo más que un candidato por votar."

Aquí no entendí. En Cuba hay elecciones para un cargo de tres, los otros dos son por ley votaciones para un solo candidato por cargo. En Estados Unidos, en el caso de Grapevine, Texas, de donde es Sowa, hay elecciones para 17 cargos de 34, y los otros 17 tiene un solo candidato porque nadie más quiso postularse, no porque la ley lo prohíba. Si las elecciones son libres o democráticas, ya eso es harina de otro costal.

Es hora de retomar el hecho relevante que les mencioné al inicio del texto, cuando habla que recibió la boleta para votar en las elecciones generales de su país. Sowa, aun estudiando Medicina en Cuba, puede participar en las elecciones estadounidenses. Para eso le bastó inscribirse en el Registro Electoral en la Sección de Intereses de su país en La Habana. Yo también estoy inscrito en el Registro de Ciudadanos Cubanos de la Embajada de Cuba aquí donde resido, pero no voy a poder votar en las elecciones cubanas. Ni yo ni los de 2 a 4 millones de cubanos residentes fuera de Cuba, que en la más conservadora de las estimativas podrían representar el 20% del electorado potencial.

En un mundo donde la mayoría de los países reconocen los derechos políticos y sociales de sus emigrados, al punto que en la Asamblea Nacional Francesa hay escaños reservados a los franceses residentes en el extranjero, el gobierno Cubano excluye a la quinta parte de la Nación.

Olvidemos la comparación y centrémonos en la realidad cubana: un solo cargo electivo directo, dos votaciones, ningún poder en los niveles locales o municipales, una Asamblea Nacional que funciona diez días por año y un sistema que se dice parlamentaria donde el Jefe de Estado y de Gobierno tiene todos los poderes, además de ser el Primer Secretario del Partido que es, por la Constitución, la fuerza dirigente de la sociedad, a pesar que la soberanía, también por la Constitución, reside en el pueblo.

Ante este amasijo de contradicciones, medias verdades, cargos sin poder, poder sin elecciones, electorados incompletos y "democracia" participativa en que nadie puede participar, ¿no llegó la hora de hacer tabula rasa y devolver la soberanía a los ciudadanos, para que ellos decidan qué sistema electoral quieren?

NI VOTÉ AQUÍ NI FIRMÉ ALLÁ

Erasm Calzadilla

HAVANA TIMES — Ayer domingo fueron las elecciones y una vez más decidí no ejercer mi derecho al voto; no quiero apoyar el circo que ha montado el régimen para legitimarse.

Pero tampoco firmé el "Llamado urgente por una Cuba mejor y posible", que corre a cargo del grupo Concordia. En este post quisiera explicar por qué.

El problema (para mí) no es, ni mucho menos, que se trate de un documento democrático liberal. Elecciones, democracia, división de poderes y el resto de los componentes que integran la murumba liberal me parecen grandiosos, y cuento con ellos para refrenar el siempre latente totalitarismo.

No tengo alergia alguna a la representatividad; si en la práctica se cumple lo que el nombre dice bienvenida sea. ¿Socialdemocracia? Tal vez el menor de los males posibles si estuviéramos en la Europa occidental de unas décadas atrás. El problema es que todas esas bellezas precisan, para no ser mero maquillaje, de cierta equidad económica entre los actores que van a participar en el "juego"; pero la equidad era un hueso y se la llevó un perro en la boca.

Desde mi modesto punto de vista la inequidad global y la cercanía de los EE.UU. atentan terriblemente contra la posibilidad de construir, en la Cuba de hoy, país pobre y sin tradición civil, una democracia liberal.

En la inmensa mayoría de las naciones que nos rodean existe democracia, pero casi todas presentan problemas sociales mucho más graves que los nuestros. Repito, yo no apoyo la dictadura y desearía su desaparición ya mismo, pero no quisiera la llegada de un sistema que de seguro traerá prosperidad económica para los bien ubicados, pero males sin nombre para buena parte de la gente.

En nuestro entorno el desastre de la “democracia liberal” es evidente: violencia a un nivel que acá no se conoce, la droga convertida en un conflicto social, prostitución y trabajo infantil, sería crisis del sistema de salud público, desplazamiento de los pequeños propietarios por las empresas transnacionales y un largo etc.

Todo eso en naciones donde hay libertad de asociación, pluripartidismo, prensa libre etc.

Entonces, queridos amiguitos, estoy como el burro de Buridan: ni para un lado ni para el otro. Pero como no quiero correr la misma suerte que el animalito de la fábula, apuesto a una tercera vía.

No la de Anthony Blair, sino la del trabajo de hormiga, desde abajo, por despertar en nuestros hermanos, amigos, compañeros, socios, consortes, enemigos etc. el deseo de ser libre en el más amplio (aunque modesto) sentido de la palabra. Preferiría concentrar mis energías en participar en la creación de una alternativa diferente.

De todas formas voy a seguir pensando en el asunto, puede que en un futuro cambie de idea. Me consuela pensar que mi decisión no tiene demasiada importancia, es el pueblo en su conjunto quien debe escoger o crear su futuro. No sé si mediante elecciones democráticas u otra vía.

SI NO HUBIERA QUE SACARLE PRESIÓN A LA CALDERA

Rogelio Manuel Díaz Moreno

Todo el mundo anda de lo más contento con la largamente esperada Reforma Migratoria. La implementación, a partir del próximo mes de enero, despejará algunas de las incógnitas que todavía quedan y que dan pie a amargas desconfianzas, no carentes de algún sentido.

En cuanto a las divisiones que introduce la famosa ley, este servidor espera caer en el grupo de los que necesitan autorización, por el tema de la protección del recurso humano profesional que trabaja en salud. Parece coherente, desde mi punto de vista, pedir un número de años de trabajo en pago por la formación académica. El hecho de que debamos empezar desde cero, incluso los que ya hemos trabajado un poquito, tal vez sirva de enseñanza a los más jóvenes para que pidan su “autorizo”, justo desde el primer día en que se gradúen, aunque no tengan planes inmediatos. Lo que me gustaría pedir, de todas formas, es algo probablemente imposible: sinceridad. Yo recibí los recursos para mi formación académica, muy bien, pero no se diga más que fue gratis, sino a retribuir, con esos años de trabajo, a la sociedad por la inversión realizada. No al Estado, que lo único que hace es mal-redistribuir el producto del trabajo del pueblo. Si fuera creyente, diría que esto es una señal divina para que me dedique a hacer mi doctorado en lo que va pasando el tiempo.

Tampoco me parece descabellado un tratamiento diferenciado a los que tienen asuntos legales pendientes, pero estos asuntos deberían ventilarse en los tribunales adecuados y no a través de medidas extrajudiciales que cercenen derechos de las personas.

Ahora, hay un par de mosquitos que me zumban en la cabeza alrededor de esta ley, tan inquietantes como los que transmiten el dengue. ¡Qué trabajo les ha dado a las autoridades, y cuánta demora, en aceptar la necesidad de cambios y de respeto a las personas de este pueblo! Cuando entre en vigor la ley, y descubramos que el cielo no se cae sobre nuestras cabezas, que las líneas aéreas no colapsan y ni siquiera se abarrotan, nos preguntaremos, ¿qué daño hacía aprobarla dos años antes, tres, cinco, diez? ¿Cuánto daño innecesario, cuánto dolor y sufrimiento a la familia cubana, por el que nadie responderá?

La forma de proclamación de la ley descubre también el estado inerte en que permanece sumida la mayoría de la población cubana. Si alguna de las últimas modificaciones en la manera de administrar los asuntos públicos cubanos ameritaba arribar a consensos a través de la discusión popular, era esta. No sería un proceder tan extraordinario pues, al menos en teoría, algunas de las leyes que se crean son objeto de un ejercicio de participación popular. Pero solo aquellas que el gobierno estima pertinentes. Ni siquiera en la Asamblea Nacional del Poder Popular, esa reunión patética de asentidores, fue la reforma migratoria analizada o presentada para la ceremonia formal de aprobación. Esto no quiere decir que todo sea mérito o responsabilidad del gobierno: muchos activistas, blogueros, escritores, trabajadores de todos los sectores, militantes y demás interesados, mucho han pataleado, expuesto, criticado y combatido, en la medida de las posibilidades de cada uno, contra lo inicuo de la vieja situación. Esta actualización es también un triunfo para todas esas personas. Como mismo hubo también quienes se opusieron y voceaban en contra del principio de libertad que la ley ahora reconoce, hasta día anterior al cambio de orientación de los niveles superiores.

Ahora, nos agobia otra inquietud. ¿Cuánta presión habrán estimado, aquellos que acá cortan el bacalao, que hay acumulada en la caldera que se hace necesario aliviar del único modo que les quedaba? Yo me sospecho que dentro de poco, van a arreciar todas aquellas reformas relacionadas con la liquidación de lo que queda de subsidios a los consumidores, los reajustes masivos de plantillas y demás. Y por eso habrían dado este airecito de esperanza a las personas primero, para ganar tiempo y cuotas de tolerancia de la población ante las próximas zozobras. Preparémonos para lo que viene ahora.

También es significativa la fecha de mañana, domingo 21 de octubre, en la que se celebrarán las elecciones cubanas. Este ejercicio es, en Cuba, una especie de referendo de aceptación del gobierno. Nada habría que la predispusiera más favorablemente, que este sople de libertad conquistada.

Finalmente, pudiera haber otra causa que inclinara al gobierno a suministrar a la población un tema en el que concentrarse. Al dar la noticia de una ley que no va a entrar en vigencia hasta dentro de tres meses, se pudiera estar intentando que las personas se distraigan un poco de los rumores que corren insistentemente en estos días, sobre la salud de cierta persona. Los intentos de desmentido por parte del gobierno y sus blogueros asalariados —¿de dónde sacan la información que dicen tener, en todo caso?— no hacen más que confirmar la impresión que se arraiga en las calles. Yo soy de los que no sabemos nada, excepto que un país no debe depender de la voluntad o existencia o sentimientos de una persona, lo que no es más que la manifestación del culto a la personalidad. También opino que las intimidades deben respetarse. Por estas y otras razones, no voy a decir el nombre de la persona a la que nos estamos refiriendo. Pero lo que sí sé, es en quién los lectores están pensando.

FLEXIBILIZACIÓN SI, MOVIMIENTO LIBRE DE CIUDADANOS NO

Samuel Farber (nació y se crió en Cuba y ha escrito numerosos artículos y libros sobre dicho país. Su libro más reciente es *Cuba Since the Revolution of 1959. A Critical Assessment* publicado por Haymarket Books en el 2011.)

HAVANA TIMES — Una de las fuentes de descontento más grande, entre los cubanos, ha sido la ausencia, desde la década de los sesentas, del derecho a viajar fuera del país.

Con las medidas recientemente adoptadas por su gobierno, Raúl Castro está intentando disminuir la intensidad de ese descontento, y de paso, lograr otros fines, expuestos más adelante, a través de la flexibilización de las reglas existentes para entrar y salir del país.

Pero el nuevo reglamento es una continuación de la vieja política que ignora el principio de que el derecho de libre movimiento reside en la ciudadanía y no es una dádiva concedida por el estado.

Con las medidas recientes, el gobierno ha eliminado, afortunadamente, la confiscación de bienes a aquellos que se van definitivamente del país, y los requisitos de permiso de salida y carta de invitación del extranjero para poder salir de la Isla.

Como resultado de estos cambios, el pasaporte se convertirá en el instrumento principal de control; sólo será válido por dos años, prorrogable hasta un máximo de 6 años, y los pasaportes ahora vigentes tendrán que ser actualizados, aunque sin costo alguno.

Es sumamente importante notar que el Artículo 23 del Decreto-Ley No. 302 del 16 de octubre, que legalizó los cambios recientes, explícitamente menciona varias categorías de ciudadanos a los que se les podrá negar el pasaporte.

Entre estas está la de los cubanos contra quienes esté pendiente alguna “medida de seguridad”, también de aquellos para los cuales “razones de Defensa y Seguridad Nacional así lo aconsejen,” y para los solicitantes que carezcan “de la autorización establecida, en virtud de las normas dirigidas a preservar la fuerza de trabajo calificada para el desarrollo económico social y científico-técnico del país, así como para la seguridad y protección de la información oficial.”

Esto significa que a disidentes como Yoani Sánchez se les podrá negar el pasaporte si el gobierno así lo decide, lo mismo que a los médicos cubanos y otras personas altamente calificadas (científicos, atletas de alto rendimiento).

En el caso de los médicos cubanos, es importante notar que además de actuar como protectores de la salud de sus coterráneos, se han convertido en mercancía de exportación.

Muchos países requieren que los médicos recompensen al Estado por su educación gratuita a través de un servicio social de duración limitada, pero en el caso de Cuba los médicos están condenados a una virtual cadena perpetua de servicio al Estado, además de tener prohibido permanentemente viajar al exterior, salvo a Venezuela y aquellos otros países con los cuales el Estado cubano haya contratado sus servicios.

De la misma manera que el Artículo 23 limita la salida de ciertas categorías de cubanos, el artículo 24.1 prohíbe la entrada al país de varios tipos de personas, incluyendo a aquellas que hayan estado involucradas en “organizar, estimular, realizar o participar en acciones hostiles contra los fundamentos políticos, económicos y sociales del Estado cubano” o “cuando razones de Defensa y Seguridad Nacional así lo aconsejen”.

O sea, que cualquier cubano residente en el exterior que haya públicamente criticado a las autoridades de la Isla puede ser legalmente excluido de entrar al país.

El desprecio del gobierno cubano al principio de que el derecho de entrar y salir del país reside en la ciudadanía y no en el Estado es también evidente en el hecho de que, aunque las medidas recientemente adoptadas extienden de 12 a 24 meses el tiempo que los ciudadanos cubanos pueden residir en el exterior, ellos tienen que obtener el permiso del gobierno para legalizar dicha estancia.

Si no obtienen el permiso, serán considerados como emigrados, lo que implica, por ejemplo, la pérdida de sus pensiones (Resolución 44 del Ministerio del Trabajo y Seguridad Social).

Uno de los aspectos más insólitos y escandalosos de la reciente “reforma” es que aún aquellos cubanos que hayan obtenido permiso del gobierno para residir en el exterior, pueden solamente, conforme al recién aprobado Artículo 47, quedarse en Cuba 180 días en las ocasiones en que visiten la Isla (90 días en el caso de los que sean considerados “emigrados” legalmente).

En contraste con la situación actual, vale la pena mencionar que la práctica que existió durante la República (1902-1958) solo requería que los cubanos que residían fuera del país, ya sea a corto o largo plazo, mantuvieran sus pasaportes vigentes, lo que podían gestionar en cualquier consulado cubano, para poder regresar y quedarse en el país por el plazo de tiempo que desearan, sin perder sus derechos ciudadanos.

Lo que el gobierno quiere lograr con esta flexibilización – que no es una verdadera reforma – es que a la mano de obra poco calificada o sin ninguna calificación le sea más fácil abandonar el país y de esa manera ayudar al gobierno a reducir dramáticamente el número de gente empleada por el Estado.

Pero es dudoso que el gobierno pueda lograr el resultado que busca, dado que son precisamente estos cubanos, desproporcionadamente negros, los que tienen la menor posibilidad de emigrar porque tienen menos recursos y contactos familiares en el exterior para poder hacerlo.

Quizás con estas medidas el gobierno sí logre facilitar la frecuencia y duración de las visitas a la Isla de los cubanos ya emigrados, aumentando así su contribución a la muy empobrecida economía cubana.

De hecho, el monto de las remesas familiares enviadas a Cuba se han más que duplicado en los últimos ocho años, de mil millones de dólares en el 2004 a más de dos mil millones el año pasado. Con la “reforma” quizás aumenten aún más.

Sin embargo, y como quiera que sea, la libertad de movimiento para todos los cubanos, tanto dentro como fuera de Cuba, es una reivindicación de sus más fundamentales derechos humanos que aún queda por realizarse.

LOS CUBANOS Y LA FE EN NOSOTROS MISMOS

Félix Sautié Mederos

No puedo pasar por alto la proclamación por la Iglesia Católica, en la persona del Papa Benedicto XVI, del Año de la Fe. Lo considero un tema muy importante que incluso trasciende las creencias y las ideas religiosas, porque en sus intrínquilos se encuentran razones básicas que caracterizan a la condición humana que nos diferencia de las demás especies vivas como criaturas únicas asentadas sobre la faz de la tierra, con capacidad para tener la fe, que es motor de impulso positivo a la voluntad y la vida de las personas. Escribo mi crónica sin tomar en consideración los rechazos de algunos que descalifican a la religiosidad considerándola una manifestación oscurantista, menosprecian a quienes la proclamamos e incluso destilan rencores contra las religiones y la fe de los creyentes. Nos inculpan, además, indiscriminadamente de lamentables hechos puntuales de la historia, que verdaderamente habría que referirlos a seres humanos y estructuras específicas que han actuado esquemáticamente y por cuenta de sus propios intereses perpetrando barbaridades por encima de la fe verdadera que anima el amor, la concordia y la paz y que al decir de Jesús es capaz de mover montañas. A esa fe proclamada por Jesús es mi propósito referirme, en medio de los hastíos y las desesperanzas que percibo a mi alrededor. Me refiero a los cubanos y la fe en el Año de la Fe, que bien podría ser premonitorio de un futuro verdaderamente mejor que el presente en que vivimos, porque necesitamos tener mucha fe en nosotros mismos y en nuestros propios esfuerzos para salir adelante, dejando atrás las imposibilidades inmovilistas y pasando por encima de los obstáculos y los autoritarismos que nos intentan ahogar. Aquello de Fe y adelante, es una expresión muy necesaria hoy para afirmarnos en nuestras propias capacidades.

Quiero añadir también que identifico una compulsión extemporánea y ofensiva en mi criterio, dentro de los ámbitos progresistas y de izquierda contra las expresiones religiosas y hacia quienes nos atrevemos a proclamarlas públicamente. Estas actitudes, aunque haya muchos que no se lo propongan así, también dan fundamento entre otras cuestiones importantes, a las exclusiones y discriminaciones por razón de raza, orientación de sexo o ideas;

manifestadas en nuestro mundo de hoy, en medio de un relativismo desorientador de los rumbos efectivos que necesita la humanidad para no sucumbir, por causa de las violencias contra la vida y la naturaleza.

Ante tales actitudes, expongo mi análisis sobre el significado del Año de la Fe afirmando en primera instancia que muy a pesar de mis errores humanos, yo mantengo mi fe con mi frente en alto, sin arrepentirme de poseerla y proclamarla públicamente. Soy un hombre de fe, que pasa por encima de los odios y los resquemores que pudieran enfilarse contra mi persona y que algunos no les es posible ocultar porque se consideran demiurgos o dueños de la verdad y no miran a las vigas que tienen alojadas en sus ojos. En este orden de cosas, repito aquella expresión de Jesús cuando dijo a los fariseos que condenaban a la mujer adúltera y pedían que fuera apedreada: tire la primera piedra quien se encuentre libre de pecado. Pienso que más allá de la parábola, lo que Jesús señaló en su relato es un mal muy extendido porque el tejado de vidrio nos cubre a todos aunque no lo queramos así. En nuestras circunstancias, se manifiesta con mucha intensidad, incluso por cuenta de algunas de las diversas partes a favor o en contra de nuestro actual proceso sociopolítico, la práctica de menospreciar, descalificar y atacar a las personas en vez de analizar los conceptos, los hechos y las ideas que deberíamos reprobamos, cambiar, reformar o rechazar.

La fe tiene mucho que ver con el respeto y la afirmación de las personas y últimamente he podido percibir la proliferación de algunos comentarios despectivos y de descalificación hacia el pueblo cubano que se publican en la WEB desde el exterior relacionados con lo que sucede en Cuba; en razón de la falta de diálogo, debate y análisis que carecen nuestros muy empobrecidos, grises y monótonos medios locales. Algunas de esas personas, desde afuera de nuestras fronteras, lejos del alcance de los burócratas y de su autoritarismo, incluso escudados con seudónimos, se están afanando en descalificar, incitar y orientar lo que deberíamos hacer los que estamos adentro del país y no se ocultan para expresar acusaciones de cobardía, incluso con palabras soeces e insultantes.

Si no respetan al pueblo y a sus razones para vivir, tampoco no deberían dedicarse a pedirle que haga lo que ellos no han sido capaces de hacer. Esas expresiones insultantes destilan muchos rencores y mucho odio y con tanto odio nada se podría rehacer, al contrario siempre sería destruir. Habría que profundizar en las razones que tiene la población para optar por lo pacífico, buscar la concordia y no lanzarse a la calle. Además, los que no poseen el valor para sacrificarse al menos deberían tener el pudor de callar y olvidarse de la población a la que están injuriando. Los pueblos no se suicidan nunca, resisten, sobreviven y luchan. Siempre después de la noche viene el día, de la tempestad la calma y de la muerte la vida. Las formas de luchar también implican las formas de resistir. Además hay razones históricas concretas para la esperanza en la justicia social y la equidad distributiva que se propusieron dentro de un proceso social que tantas esperanzas y esfuerzos concitó y al que muchos aún hoy, más de los que se podrían imaginar quienes así opinan, quisieran salvarlo a toda costa ante un mundo que se está despedazando, en el que reconozco que Cuba por demás tampoco es una excepción. Cuando se pierde la fe en la vida, en uno mismo y en el pueblo del cual nacimos, lo mejor es cambiar los rumbos hacia otros destinos.

Potenciar la fe en las personas, la fe en el pueblo de conjunto, buscar y comprender sus razones, ser tolerantes ante tantas intolerancias, ser positivos en el presente y en la proyección hacia el futuro, es mi criterio. Lo que necesitamos es mucha fe para la lucha, la vida y no personas que nos descalifiquen, nos insulten y nos digan lo que tendríamos que hacer que ellos no hicieron o no hacen. Así lo pienso y así lo afirmo con mis respetos para quienes piensen diferente.

Publicado en <http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/2012/10/22/los-cubanos-y-la-fe-en-nosotros-mismos/>

UNA EXPERIENCIA DE VIDA Y LIBERTAD

Yusimi Rodríguez

HAVANA TIMES — Conserva el cuerpo flaco y la mirada tierna de veinte años atrás. Nos conocimos en el Movimiento de Artistas Aficionados de Teatro. Me tomó poco tiempo aceptar mi falta de talento para la actuación, pero Andrés Enrique Pérez Viciado no parece aún dispuesto a darse por vencido.

De la Casa de Cultura de Arroyo Naranjo pasó a integrar el proyecto Chispa del prestigioso director teatral Vicente Revuelta, en 1997. También en esa década, trabajó en la telenovela El eco de las piedras. Parecía su despegue como actor, pero cuando volví a verlo en el 2003, era un clown entre los zanqueros, acróbatas y bailarines del grupo Gigantería, en La Habana Vieja, haciendo arte callejero.

Pensé que no podía estar más lejos del reconocimiento como actor, pero me equivoqué: en el 2012 ni siquiera forma parte de un grupo artístico, con una labor comunitaria reconocida, con licencia para realizar su trabajo legalmente en las calles. Ahora es una figura inmóvil, afuera del Hotel Ambos Mundos o en alguna esquina de la Calle Obispo; ignorado por algunos que a primera vista lo toman por una estatua, y por otros demasiado apurados para detenerse.

Algunos lo contemplan, lo fotografían, se hacen fotografiar junto a él, se van. No reparan en la recogedora de dinero, colocada a sus pies, para las contribuciones.

HT: ¿Cómo llegaste a este punto?

Andrés: Al desintegrarse Chispa, algunos que formaban parte del proyecto decidieron experimentar con el arte callejero y crearon Gigantería. Posteriormente me invitaron y me uní, pero tuve muchos prejuicios con el arte callejero al principio.

En aquel momento, también trabajaba con Argos Teatro, dirigida por Carlos Zeldrán. En el 2001, dejé Gigantería. Limpí calles, cuidé locos, trabajé en cafeterías. También hacía performances. Regresé en el 2003. Estaban por irse de gira. Un amigo uruguayo miembro del grupo, me dijo que lo único que había extrañado en La Habana eran las estatuas vivientes, que existían en todo el mundo. Le dije que a su regreso le tendría una sorpresa.

“Ya practicaba Za Zen y a veces, en los ensayos buscaba la movilidad. Empecé a informarme sobre las estatuas vivientes, por mi cuenta. Como ahora, no tenía Internet. Creé mi entrenamiento personal con mucha voluntad y práctica diaria. Alcancé la hora de inmovilidad en una postura. Después trabajé en un festival en Alamar, allí vi a un grupo cubano que hacía estatuas vivientes y supe que estaba listo”.

“Cuando Gigantería regresó, empecé a hacer la estatua dentro del grupo. Pero llegó un momento en que necesitaba salirme, para experimentar dentro de esta forma de trabajo”.

HT: ¿Tienes licencia?

Andrés: Al principio, me dijeron en la ONAT que podían darme licencia para este trabajo, pero se demoraban mucho. Tenía que comenzar a trabajar. Gigantería decidió acogerme. Estoy protegido, aunque trabajo solo. Me siento mal porque no pago impuestos.

HT: Pero no estás en una sala de teatro ni en la televisión. A los 46 años no te has evaluado como actor.

Andrés: Te cuento algo: Cuando estaba en Chispa, llevé a una amiga actriz que tampoco estaba evaluada. Le pareció muy interesante lo que hacíamos, pero me dijo que allí no había posibilidad de evaluarse. Ahí supe que el papel no me importaba, aunque no niego su importancia.

Luego apareció una posibilidad de evaluación en el Centro de Teatro y Danza, pero se demoraba mucho. Cuando aquello empezó, ya trabajaba con Gigantería y me interesaba más que perder el tiempo una vez al mes, en unas clases donde no se aprendía mucho, por un papel. Aunque no niego su importancia.

La experiencia de la calle es muy fuerte. Es una experiencia de vida y libertad. Se desdibuja un poco el teatro de sala. En la calle interactúo con la gente, encuentro textos: Las palabras no dicen nada porque no tienen boca. Las palabras son un bastón para un ciego en la oscuridad, que no lo hacen ver, pero le ayudan en el camino.

HT: Siempre te veo dar obsequios sencillos a las personas. Hoy alguien lo rechazó y dijiste un texto que me gustó mucho.

Andrés: Pobre de aquel que no recibe porque está cansado. Pobre de aquel que no recibe porque tiene miedo. Porque de aquel que no recibe porque está repleto. Pobre de aquel que no recibe porque sospecha. Pobre de aquel que no recibe porque no comprende.

Este trabajo requiere un entrenamiento tan completo como interpretar un personaje de un dramaturgo famoso. Sé que pago el precio de no ser considerado un actor, sino un buscavidas. Si es lo que creen, también soy eso.

HT: ¿Te da para vivir?

Andrés: En temporada turística baja son unos 5 CUC, cuando vengo. En temporada alta, son 10 CUC. Pero no exijo dinero, a diferencia de muchos que no se dejan fotografiar si no les pagan. Hace poco, unos turistas me fotografiaban y cuando intentaron pagarme, el guía que los acompañaba les dijo que a mí no tenían que pagarme. Un amigo le reclamó, porque me perjudicaba.

HT: Pero hoy vi que una guía le decía a los turistas que cada uno te diera 1 CUC.

Andrés: Esa me ayudó.

HT: ¿Vienes todos los días?

Andrés: No. No quiero obsesionarme con el dinero. También dedico tiempo a otras cosas. Trabajo de 11 a.m a 3 p.m. Vengo a la Casa de la Comedia, donde dejo mis cosas, y compro algo para almorzar. Por la tarde regreso a trabajar. Pero debo tener el estado anímico necesario, no basta con la necesidad económica.

El Andrés del 2012 depende de lo que quieran darle los turistas por su trabajo. Resulta difícil creer que en una época el dinero le sobra. Tenía un negocio particular cuando nadie tenía negocios particulares en Cuba.

Andrés: Eran los ochenta. Mi vida consistía en gastar el dinero en hoteles, cabarets, restaurantes, bebida. Pero empecé a necesitar otra cosa. A los quince años había escuchado en la radio, una convocatoria para actores aficionados. Pensé que no servía para eso. Años más tarde, cuando tenía tanto dinero y vacío espiritual, escuché la misma convocatoria y decidí presentarme. Vi que podía hacerlo, disfrutaba representar algo para los demás y me decían que tenía talento. Un amigo con el que llevaba el negocio, no entendía que dejara de ganar dinero por hacer teatro, que no me daba nada material.

Luego, con Revuelta, descubrí que actuar iba más allá del teatro de sala, la televisión, el reconocimiento. Descubrí el trabajo comunitario; también descubrí el Za Zen.

Trato de deconstruirme lo que te vende el sistema, de que hay que alcanzar la gloria. Trato de recorrer las cortinas de la ilusión. La realidad se vive en la cotidianeidad. La gloria es una ficción de los medios. Está ahí para el que la desee.

Andrés no ha tenido tiempo de prepararse para esta entrevista. No puede quitarse el corcho con que pinta su cara, porque debe regresar al trabajo. Tampoco puede conversar por mucho tiempo.

HT: ¿Las pinturas no te dañan la piel?

Andrés: El corcho no es nocivo, pero una amiga me dijo que no usara más esta pintura dorada porque está muy cruda. Dijo que me buscaría maquillaje real. Le pregunté a la doctora si permanecer tanto tiempo sin parpadear podía hacerme daño y dijo que no.

HT: ¿La inmovilidad durante tanto tiempo no te crea problemas?

Andrés: Hasta ahora, no. Cuando termino de trabajar, me coloco con las piernas hacia arriba, para la circulación. Con eso de la inmovilidad juego un poco. Suelo cambiar de posición al recibir dinero. A veces, veo un par de muchachas que lucen muy lindas, delicadas. Cuando me echan dinero permanezco inmóvil; entonces empiezan a insultarme y muestran su verdadera naturaleza.

Ha dejado la puerta abierta para que pueda ver las notas que tomo. Se asoman algunos que lo reconocen y le preguntan cuando regresa a la calle. Alguien le grita un elogio a lo cubano: "Usted es un salvaje".

Andrés y yo tenemos conocidos comunes. El colega Yenisel es su sobrino.

Andrés: Hace poco le publicaron un texto sobre la mendicidad, que me dio idea para un performance. Salí vestido de mendigo a pedir limosna, a lo largo de la calle Obispo, pero la policía me paró. Al final, lo que hice fue repartir el dinero entre los verdaderos mendigos. No lo quería para mí.

Este año, quiero ir a Santiago de las Vegas, durante la peregrinación del 17 de diciembre, vestido de San Lázaro. Si recibo dinero, compraré velas para quienes no tengan al llegar allí.

HT: ¿Y la actuación? (Supongo que sigo obsesionada con el actor sobre las tablas o la pantalla grande o chica)

Andrés: Hace poco hice un personaje en la película Venecia, de Kiki Álvarez.

Ha trabajado también en cortos de la Escuela Nacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños.

HT: Te vi hacer algunos personajes al principio, pero últimamente, solo el Caballero de París.

Andrés: Me he quedado con él. Quiero investigar más sobre su vida, conocer al psiquiatra que lo trató. También hago un personaje que toca la flauta y parece no tener piernas. La gente no se percata de que es el mismo actor.

HT: ¿Planes futuros?

Andrés: Continuar dedicándome a esto, concretar una idea teatral, a partir del trabajo de estatua viviente. No estoy casado, pero tengo un hijo del corazón y quiero saber si también es biológico.

Se despide con un texto:

Andrés: La poesía es mejor que el dinero, porque no te abandona; el dinero debes salir a buscarlo.

SI DE "GUSANOS" SE TRATA

María Matienzo Puerto

HAVANA TIMES — Ayer cogí la botella [el autostop] de mi vida. Salía de casa de mi jefa, cerca de la popular esquina del Vedado, 23 y 26, cuando le pedí un aventón a un chofer de Cubataxi.

En cuanto me monté, empezó la conversación. Las primeras preguntas fueron las habituales: ¿hasta dónde llegas?, ¿ahora es que sales del trabajo? De parte de él.

Mis respuestas lacónicas se fueron transformando en una conversación fluida ante su locuacidad.

Él empezó comentando sobre la sobrecarga del trabajo de nosotras las mujeres (en la calle y luego en la casa), sobre su trabajo y la diversidad de personas a las que él ayudaba diariamente desde ese timón.

Hasta que me preguntó a qué me dedicaba yo.

Para no dar demasiados datos, preferí decirle que yo escribía para Internet.

Y ahí empezó la comedia. Del susto por poco se tira por la ventana.

Me empezó a decir que a "nosotros", los que escribimos para Internet, no nos importa nada, que somos unos locos, que somos los que "calentamos las cosas".

Entre risas, jaranas y medio en serio, me dijo “gusana”. Mote al que yo respondí con una pregunta: “habría que ver quiénes son los gusanos de verdad”. Y atrincherándome, comencé a mirar por la ventanilla, mientras esperaba ansiosa que llegara mi destino.

Para asombro mío, tras unos minutos de silencio, me respondió con un “¡Es verdad, habría que ver quiénes son los gusanos!”

Y empezó a hacerme historias de corrupción, de las que él había tenido que ser parte, aunque fuera de testigo, porque si no quedaba fuera y sus hijos tenían que comer.

Entre esas historias está la de Armando, el único disponible de su trabajo, que tras casi quince años de trabajo impecable fue despedido porque era el único que no transaba en los pagos que exigía el jefe.

El caso es que Armando tras quedar disponible, volvió a ser contratado sin derecho a vacaciones ni certificados médicos. La historia termina fea porque Armando no resistió la presión y murió tras dos infartos, en los que según me cuenta mi compañero de viaje, tuvieron responsabilidad unos cuantos jefes que presionaron para ver qué sacaban.

Nuestro encuentro terminó, con un apretón de manos, un intercambio de teléfonos y la promesa de, si yo quería, me podría dar información detallada.

El “es un gusto encontrarse con gente como ustedes” me suena todavía en la cabeza. Eso es lo que pasa, a veces, cuando la gente se entera que uno escribe para Internet.

NO ME LLAMEN TRAIORA, PORQUE NO LO SOY

Rosa Martínez

HAVANA TIMES — En todo el mundo hay personas en internet contando sobre sus vidas y la de otros, o escribiendo lo que ocurre en sus barrios y países.

Los cubanos somos de los pocos en el planeta que no podemos hacer esto libremente, al menos no como quisiéramos. Tenemos la desdicha, primero, de no tener libre acceso a internet, eso para no decir que la gran mayoría no tenemos ninguno. Segundo, cuando escribimos sobre nuestra Isla estamos obligados a estar a favor o en contra del gobierno, no se acepta una posición diferente.

Esto significa que si criticamos duramente al régimen socialista que ha imperado por más de 50 años encontramos apoyo inmediato de los anticomunistas, no importa que lo que digas sea medio cierto, medio falso o simplemente imposible.

Los que por alguna razón, política o no, escriban algún post criticando al capitalismo o alabando los logros de la Revolución cubana están condenados a veces a escuchar insultos y palabrotas.

Desde hace algún tiempo Havana Times y sus colaboradores (hay quienes) han sido tildados de asalariados del imperio. No me voy a detener a explicar a nuestros lectores que somos un sitio autofinanciado, como ya ha dicho el editor anteriormente en varias entrevistas.

Lo que sí creo que vale la pena recordar es que los diaristas del sitio tienen como único interés contar sus historias, que pueden ser la de miles de cubanos, o puede ser la de unos pocos, pero es la realidad de Cuba, la que no se encuentra ni en los medios oficialistas cubanos, ni en los extremistas de derecha.

Evidentemente algunos colaboradores nuestros tienen ideas pro capitalista, como también tenemos defensores del socialismo, como mi caso.

Apoyo y apoyaré siempre el socialismo, y no me avergüenzo de hacerlo, pues aunque no he vivido nunca en el capitalismo, sé que ese no es la solución para las miserias humanas que nos rodean.

Claro, no soy ciega ni ilusa para creer que nuestro modelo es el que solucionará todos los problemas de nuestra sociedad, si es que alguno podrá hacerlo, pero confío en que su actualización pueda lograrlo.

Y si no es así, confío más en que el pueblo cubano sea capaz de encontrar su propio camino, con la ayuda de todos, los de derecha y los de izquierda, los que confían en Raúl y los que no, los que confían solo en sí mismos y los que no confían en nadie.

Como cubana, quiero poder hablar no solo de los aspectos positivos de mi país, sino también de sus deficiencias cuando lo considere necesario.

Quiero dar mi opinión de cómo lograr una sociedad más equitativa con mayor desarrollo económico, y criticar las conquistas de la revolución si con ello puedo ayudar a que mejoren.

Quiero hacer esto y más sin que alguien que se cree revolucionario, me llame traidora, porque no lo soy.

TRABAJADORES CUBANOS PODRÁN DEMANDAR A EMPRESAS EXTRANJERAS

Alfredo Fernández

HAVANA TIMES — El día en que por fin se instale un Estado de Derecho en Cuba, los trabajadores cubanos tendrán la posibilidad de emprender acciones legales en pos de que las entidades extranjeras radicadas en Cuba, o que alguna vez lo estuvieron, les devuelvan lo que impunemente le robaron: El esfuerzo de su trabajo.

Para entonces; empresas, instituciones y funcionarios de alto rango, relacionados en el asunto, tendrán su merecido.

Muchas de las empresas de capital extranjero que han invertido en Cuba —por no decir todas— son signatarias de pactos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de no explotación al trabajador, o sea, de no retribuir al obrero con un salario degradante.

Recuerdo que un marinero me contó que cuando él y sus compañeros cubanos salían al extranjero a trabajar en colaboración, el resto de los marinos no les creían que ellos “trabajaban por su salario en moneda nacional —de unos 50 dólares— y un estímulo de 50 dólares mensuales”. Estímulo que solo podían cobrar si cumplían estrictamente con un vendaval de requisitos.

Me dijo también que los marineros se disgustaron muchísimo con ellos, pues la entidad internacional que representa al gremio, luego de mucho esfuerzo, había logrado fijar internacionalmente el salario mínimo de un marinero, en unos 1000 dólares mensuales.

Así, otro tanto ha sucedido en los hoteles de empresas mixtas, donde los trabajadores también devengan un mísero salario, si éste se compara con el valor de los servicios brindados en estas instalaciones.

Otro tanto, sucede en empresas de colaboración mixta como: “Aguas de La Habana”, “Puerto del Marí”, “la empresa de turno en el níquel” y otras muchas.

Lo cierto es que estas compañías pagan por cada trabajador su costo según el tratado de la OIT, pero sucede que todas, sin excepción, saben bien que este dinero se va a manos del Estado. De manera que esto no las exonera de su responsabilidad ante los trabajadores cubanos, al contrario, las vuelve cómplices.

Empresas que por demás, llegado el momento, serán demandadas por los trabajadores. Por vil violación de los acuerdos que un día suscribieron ante la OIT, resarciéndoles así, retroactivamente, a los obreros cubanos, el dinero robado.

Especialmente estas corporaciones son violadoras del primer punto de la Declaración de la OIT relativa a “Los principios y derechos fundamentales en el trabajo y su seguimiento”, el cual reza sobre:

— La libertad de asociación y la libertad sindical y el reconocimiento efectivo del derecho de negociación colectiva.

Las empresas mixtas al aceptar las condiciones establecidas para conceder empleos en Cuba, automáticamente se vuelven violadoras de los acuerdos internacionales de la “Declaración de Filadelfia”, promulgada en 1944.

Por esto los obreros, que trabajaron en algún momento con estas corporaciones, tendrán ese argumento legal e inapelable que les permita emprender querrelas contra estas corporaciones ladronas de su sudor, que aprovechándose del “sindicato amarillo” que hoy “representa” a los trabajadores cubanos, realizaron el timo.

LOS HIJASTROS

Francisco Castro

HAVANA TIMES — A la salida del teatro, mi amigo me comunicó su insatisfacción con la obra. No pudo captar la esencia de lo que se representó en la sala, cegado por los episodios soeces, asquerosos, ultrajantes, groseros, pornográficos que se sucedieron ante los ojos asustados de los espectadores.

Una muchacha, que perdió los brazos en un naufragio, repta llorosa por el piso sucio. Su padrastro la manosea y le restriega suciedades en la cara y el cuerpo.

Un vecino se rasca compulsivamente la entrepierna. Su mujer se lamenta por haber perdido a sus tres hijos... también en un naufragio. Más adelante caerá sobre sus mesas, sobre sus cabezas, sobre su sufrimiento, miembros mutilados como carnes carcomidas por el salitre y las alimañas, que recordarán las de sus hijos. Y, como saturnos, las engullirán.

El padrastro embute a la hijastra de una comida pálida y magra, que cae al suelo, vuelve al plato, se mezcla con una cucaracha chorreante sacada de un inodoro, y termina en la boca de la muchacha manca, que la escupe a la cara del padrastro.

El padrastro se masturba encima del vecino y eyacula en su cara, ante la hijastra que chillaba entre el placer y la locura.

Y así se sucede un episodio tras otro de violencia física y verbal, con entre actos marcadamente groseros, en los que algunas de las canciones cubanas más populares adquieren nuevos sentidos. Y casi todo el espectáculo transcurriendo bajo la mirada a veces acusadora, a veces aburrida, de una pionerita sentada en un pupitre. Así, se entreteje un discurso que para mí, estuvo claro todo el tiempo.

Luego de hacérselo saber a mi amigo, su rechazo por todo lo que vio adquirió otro matiz.

Por encima de todo, en el espectáculo, yo vi amor. Amor de su autor por su país —como en toda su obra—, Cuba, que es nada más y nada menos la muchacha manca, como mancos estamos los cubanos, maltratados, ultrajados por los que tienen brazos y deciden nuestros destinos.

Vi dolor y deseos de cambio. Y lo que es fundamental para mí: vi esperanza.

Es una lástima que muchas personas se hayan sentido ofendidos por las imágenes tan duras que presenciaron, que hayan puesto el grito en el cielo y acusado al director de esto y aquello...

Es una lástima que no hayan entendido que lo que vieron, es un resumen, un concentrado de lo que ven a diario, incluso de lo que sufren; y que no es precisamente al director de la obra al que hay que acusar.

—
“La hijastra” de Rogelio Orizondo

Versión y puesta en escena de Juan Carlos Cremata Malberti.

Producido por el Consejo Nacional de las Artes Escénicas, el Centro de Teatro de La Habana, y El Ingenio.

EMBARAZADAS EN EL CONSULTORIO MÉDICO

Jorge Milanes Despaigne

HAVANA TIMES — En medio de mis malestares por el dengue llegué al consultorio médico. En el salón de espera estaban varias embarazadas que, mientras esperaban por ser atendidas, sostenían una interesante conversación, acerca de los pros y los contras de tener un solo hijo.

— Por el momento voy a tener este, y luego veré si puedo con el otro; no arriesgaré mi estabilidad económica, porque ustedes saben cuán difícil es todo, —decía una trigueña muy bonita con un vestido con flores.

—Si se planifican bien se pueden tener. Este es mi segundo y no me ha dado ningún trabajo. Además, ustedes saben lo malcriados que salen los hijos cuando son únicos, aportaba otra que, por su menudez, nadie hubiera asegurado que ya fuera mamá.

La que estaba sentada en la esquina tenía la barriga más grande de todas las que allí conversaban. Parecía como si estuviera a punto de parir, pero se mantenía en silencio, acariciándose la panza, y tal vez analizando lo que escuchaba desde el prisma de sus propias experiencias.

— ¿Este es tu primer bebé?, —le pregunta la enfermera del consultorio, que también había estado participando en el debate.

— Sí, y las he estado escuchando desde que llegué. Comparto algunas de sus ideas, pero en mi caso es muy difícil tener dos bebés. Vengo planificando este desde hace tiempo con mucha precaución. Trabajo en una cafetería que recauda divisas y la administración, en estos casos, te pone en la mirilla. Podría venir una revolución de plantillas laborales y, si te dedicas a parir, puedes perder el puesto de trabajo.

Yo, que no soy mujer y, por supuesto, tampoco estoy embarazado, confirmé mi posición de no querer traer hijos a este mundo a pasar trabajo.

LA PUBLICIDAD COMERCIAL DE MEDICAMENTOS TAMBIÉN ES CORRUPCIÓN

Prof. Francisco Rojas Ochoa

El profesor Francisco Rojas Ochoa ha elaborado este editorial que aparece en el último número de la Revista Cubana de Salud Pública y que debe hacernos reflexionar a todos.

La corrupción es hoy un rasgo presente a escala mundial. Siempre hay excepciones, pero están resultando muy escasas. En Cuba se lucha contra este flagelo, se ha sancionado ejemplarmente al más alto nivel, pero reaparece, aunque no con la frecuencia y magnitud que en los centros del capitalismo neoliberal, donde es práctica común en las altas esferas (gobierno) y en las más visibles empresas privadas.

En el sistema de salud cotidianamente hablamos de "pequeñas corrupciones", que nunca serán pequeñas, pues tienen el mismo significado moral, político o social que los grandes fraudes. También deben ser denunciadas, combatidas.

Entre las consideradas "pequeñas" se cuentan la receta de complacencia, la violación en una lista de espera, el obsequio injustificado, la venta de un servicio y otras.

Trascendente es el fraude científico o académico, donde se adulteran datos en investigaciones y publicaciones científicas, el plagio, la atribución de autoría falsa o presentar como un ensayo clínico válido aquello que no lo es por no cumplir con las normas exigidas.

Estas formas de corrupción en los servicios, en la investigación y en la publicación científica eran prácticamente desconocidas en las tres primeras décadas de la Salud Pública Revolucionaria cubana.

Los avatares en la lucha contra las agresiones del imperio, la influencia del auge de la corrupción a escala mundial, los problemas del "período especial" padecido por el país en los últimos años, el incremento de las investigaciones en todo el país, la tolerancia -recurrente ausencia de sanciones-, provocan la peligrosa situación actual que propicia un aumento de las formas de corrupción mencionadas.

También es corrupción la falta de ética, tal como la reaparición en la prensa no especializada de publicidad que anuncia un producto con propiedades terapéuticas, muy notables y específicas: analgésico, antiinflamatorio y antitumoral.

El anuncio afirma que estos son valores "probados". Pero esos efectos solo se prueban mediante ensayos clínicos controlados, que no aparecen a pesar de intensa búsqueda en las revistas científicas cubanas o extranjeras y que en una sesión de trabajo sostenida con la participación de los productores, investigadores de otros centros y periodistas, su inexistencia fue reconocida.

El anuncio se refiere al vidatox, elaborado por el Grupo Empresarial Labiofam. En el texto se dice que se trata de un "producto homeopático", en la etiqueta de los frascos -aparecen en el anuncio- dice que es un "medicamento homeopático". Este último es el que se promociona.

El anuncio consigna que el producto está inscrito en el Centro de Control Estatal de la Calidad de los Medicamentos (CECMED), y esto lo dice en el párrafo que presenta el producto homeopático, al que no se le exige tener ensayos clínicos controlados que ofrezcan las evidencias que se le atribuyen en el anuncio y que sí se exigen para el registro y aprobación de distribución a la población de un nuevo medicamento.

El anuncio a que se refiere este documento, apareció en la revista Bohemia al menos dos veces: en la edición del 22 de abril de 2011, año 103, no. 8, pág. 67 y en la edición del 20 de mayo del mismo año, no. 10, pág. 22.

Un importante logro de la salud pública cubana en defensa de la salud de la población alcanzado después de 1959 ha sido la eliminación de la publicidad comercial de medicamentos, incluso en revistas especializadas (las llamadas revistas médicas). Esto ocurrió alrededor de 1964, al desaparecer del país la industria privada farmacéutica, las droguerías y las farmacias privadas. También desaparecía la prensa privada burguesa, que se alineó del lado de la contrarrevolución.

Esta evolución está en riesgo de revertirse según lo visto recientemente.

Es una conquista de la ética en salud pública, de la ética de la prensa revolucionaria y es una medida que protege la salud de las personas, que en muchos casos pueden ser inducidas a consumir un producto que puede causarles daño (todo medicamento puede causar efectos adversos), o a no acudir a la ayuda calificada de un servicio de salud, confiando en lo que se anuncia.

Llamamos a la rectificación de la prensa y a las autoridades correspondientes, a eliminar estos anuncios de su política de promoción de algún medicamento.

Al proponer lo anterior no incluimos los mensajes de contenido educativo sobre salud o sobre los programas con perfil preventivo. Ejemplo de estos últimos son los avisos sobre campañas de vacunación en los que se informa fecha y lugar de recibir la vacuna (antipolio, en marzo-abril; antigripe estacional, octubre-noviembre de cada año). También el uso del condón, protector de la infección por VIH y de infecciones de transmisión sexual.

Los trabajadores de la salud deben ser abanderados de la lucha contra las formas no éticas y riesgosas de propaganda de medicamentos, y exigentes en que de cada fármaco, se conozcan las certezas de sus propiedades demostradas en ensayos clínicos controlados.

http://bvs.sld.cu/revistas/spu/vol38_4_12/spu01412.htm

NUEVA EDICIÓN DEL BOLETÍN DE ARCOÍRIS

HAVANA TIMES — El cuarto número del boletín *Ahí te va* ya circula por los buzones electrónicos de Cuba. Sin más apoyo que las deficientes redes nacionales, el equipo de redacción se las arregla para mantener una oferta diversa de noticias y materiales de reflexión que buscan informar y hacer conciencia sobre la vida de las personas LGBT en Cuba y el mundo.

Este número llama la atención por la recuperación de una investigación hecha en Pinar del Río sobre la percepción social de los hombres enfermeros como gays. Es singular en el panorama de las revistas científicas cubanas, donde son una rareza las investigaciones sobre discriminación por orientación sexual o identidad de género en ambientes laborales.

En las noticias, *Ahí te va* se hace eco de los escándalos de pederastia en la Universidad Penn State (Pensilvania, USA) y en la Iglesia Chilena (Arzobispado de Iquique), las declaraciones del famoso actor y político Arnold Schwarzenegger: "Mi papá me pegaba de chico porque pensaba que era gay", y la decisión del gobierno de Sudáfrica de reconocer la bandera Arcoiris como símbolo oficial de la comunidad LGBT.

Otras notas mencionan a los Boys Scout, gays en la "tercera edad" y Francia. Llama la atención la diversidad de fuentes, que permiten dar un vistazo a la variedad de medios LGBT que se han desarrollado en el mundo de habla hispana.

El habitual llamado contra la homofobia en el deporte de esta publicación trae tres materiales: el documental "The last closet", la salida del armario del boxeador puertorriqueño Orlando Cruz, y la caída en desgracia del exfutbolista David Testo, que a un año de haber confesado su homosexualidad, solo puede trabajar como entrenador de yoga.

En la misma cuerda de gays en sitios singulares, hay una entrevista a dos policías argentinos que se casarán el 26 de octubre de 2012, y se reporta un libro que revela el trasfondo queer de las discotecas de los setenta.

Hay que señalar que *Ahí te va* incluye, al menos, dos notas hilarantes, solo citaremos los títulos: "Si el ejército permite la presencia de homosexuales, Chile será invadido por Perú y Bolivia" y "Un travesti besa en televisión en directo al Primer Ministro belga".

¡Que lo disfruten! Solicite el número a proyectoarcoiriscuba@gmail.com.

¡CREEMOS ESPACIOS DE RESISTENCIA!

José Luis Estrada Betancourt

Los errores que hemos cometido en términos de promoción y programación cultural nos han llevado a caer en la trampa de que ahora el público presiona a las instalaciones para que satisfaga esas demandas que estas mismas han ido fomentando. Mas no olvidemos que el gusto no es inamovible. Se puede formar.

Con las palabras anteriores llamaba a la reflexión en la mañana de este miércoles Abel Prieto Jiménez, asesor del Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, General de Ejército Raúl Castro, al intercambiar con los delegados que discutían sobre la creación audiovisual y la promoción del arte joven, tema de una de las cuatro comisiones que sesionaron en la Escuela Nacional de Cuadros de la UJC, como parte del Consejo Nacional Ampliado de la Asociación Hermanos Saíz (AHS).

La motivación para esta reflexión partió del ejemplo que expusiera el DJ productor de música electrónica Reinier Torres, a partir de sus vivencias en el pasado festival Verano en Jibacoa, donde acudieron más de 20 000 personas, muchas de las cuales han estado sometidas con insistencia a patrones y modelos seudoculturales. «Sin embargo, lo que sucedió allí demostró que la gente acepta otro tipo de propuesta, la asume y disfruta con ella, cuando prima lo novedoso y la calidad», enfatizaba el asociado capitalino, y luego agregaba:

«Por ello hay que unir todas las fuerzas para trabajar en función de la formación, de elevar el nivel de apreciación artística y estética, no solo del público, sino también de los decisores que a veces no tienen en cuenta las jerarquías a la hora de establecer a quién programar para un espacio determinado».

Y ejemplos no faltaron. Las Casas de la Música y los Centros Culturales Artex de diversos territorios del archipiélago sobresalieron entre los lugares donde, con pasmosa frecuencia, se les da cabida a lo peor de la música y del audiovisual del patio, como lo hacía notar el músico granmense Dayron Fonseca, en tanto en plazas culturales como la de Sancti Spíritus, según afirmara la poeta Liudmila Quincoses, se reverenciaba, por principio, al reguetón, mientras los jóvenes creadores del rock y el rap de la provincia no tenían cabida.

«Lo más terrible, enfatizaba la Quincoses, es que nuestros medios potencian la presencia allí de un reguetonero como el Yonki, y apenas informaban de la actuación del maestro Pancho Amat, Premio Nacional de la Música».

¿Cómo entonces influir en los modelos de consumos culturales cuando una y otra vez suceden cuestiones como estas? Pudiera parecer que en la actualidad, con actuaciones de ese corte, la batalla contra la banalidad y el posicionamiento de patrones colonizadores estuviera perdida. Pero Abel Prieto está convencido de que «existen reservas en nuestra gente, que hemos sembrado en términos de referentes culturales auténticos, y que solo habría que movilizarlas.

«Debemos actuar de una manera más coherente. Si algún país puede hacerlo, a partir de las condiciones que posee, es el nuestro. Mas no seamos ingenuos. Recordemos lo que expresaba Karl Marx: La mercancía forma al consumidor, lo que significa que uno se acostumbra a consumir lo que te ofrecen. Por eso la AHS y la UNEAC deben ejercer una vigilancia crítica sobre la gestión cultural. Es algo muy importante, porque hasta las mejores ideas se pueden distorsionar».

Abel exhortaba también a ambas organizaciones que agrupan a la vanguardia de la intelectualidad cubana, a mantenerse atenta con lo que se promueve y difunde en los medios. «Ningún realizador es dueño de su espacio. Aquí no se privatizará la política cultural, que ha sido uno de los grandes logros de la Revolución. Las instituciones culturales pertenecen al Estado. Entonces, ¿cómo el dinero puede ser el que establezca las jerarquías?

«Nos corresponde crear espacios de resistencia y promover nuevos paradigmas, además de lo más significativo de la creación nacional e internacional.

«Lo reitero: Hay algo muy apreciable en la gente, que ni nosotros mismos con nuestros errores hemos podido destruir: un apetito cultural por lo auténtico, por lo que posee verdadero valor, que debemos saciar».

Publicado en <http://www.juventudrebelde.cu/cultura/2012-10-17/creemos-espacios-de-resistencia/>

EL CORAJE DE BAILAR Y NO BAILAR EL REGGAETÓN

Justo Planas

Dicen que Osmani García, La Voz, estaba en Canadá ese día de noviembre, día tres, 2011. Salió a disipar el invierno en nombre del “pueblo de Cuba”, llevaba en el maletín algunos de los éxitos más recientes de su álbum *El malcriao*, debían estar “Se me va la musa”, “El pudín” o “Ella es mía”, aunque, sin duda, el clímax del concierto estaba reservado para “Chupi-chupi”, cuyo videoclip ostentaba cinco nominaciones a los premios Lucas, únicos de su magnitud en el país.

Sin embargo, después de las 8 de la noche de ese 3 de noviembre las piedras de su destino en la nación comenzarían a rodar cuesta abajo cambiándolo todo. ¿Quién le hubiera dicho a Osmani García que no solo se quedaría sin premios sino también sin nominaciones? Se habría reído, quizás: “Las nominaciones no me las pueden quitar porque ya me las dieron, ¡y públicamente!”, pero sucedería.

Ese 3 de noviembre de 2011 entre las 6 y las 8 de la noche se transmitió varias millas al sur del frío Canadá, en una isla no tan templada, un programa de televisión habitual, la Mesa Redonda Informativa, dedicado aquel día a *Los desafíos de la cultura cubana actual*. Sin muchos rodeos, el entonces Ministro de Cultura, Abel Prieto, y el presidente del Instituto Cubano de la Música, Orlando Vistel, introdujeron el dedo en la llaga supurante del reggaetón y cayó en medio de aquella mesa “El chupi-chupi”, un incómodo pero contagioso sofá donde los intelectuales del país se habían visto obligados a sentarse diariamente. Lo llevaban colgado en las orejas desde que ponían un pie en la calle, lo mismo si cogían un almendrón que un bicitaxi, incluso si se resignaban a la guagua terminaban sentados en aquella letra “de gozadera” que repetía “dame un chupi-chupi” en relación cada vez menos literal con ciertos caramelos exclusivos del CUC.

Tal vez los destinos de Osmani García, la Voz, no se habrían terminado de trenzar en su contra si no hubiera escrito inmediatamente una carta pública al ministro Abel Prieto donde defiende derechos muy propios de un sector a nombre de todo un pueblo. En respuesta, otro sector entró en erupción con una ya frecuente (y bien legítima) multitud de correos electrónicos y artículos de periódico. De forma convulsa e iracunda, generalmente a nombre del “pueblo cubano” y la “cultura nacional”, estos intelectuales hablaron sobre “El Chupi-chupi” y el reggaetón desde lo sagrado hasta lo divino (más de esto último, claro está).

Pasado un año de aquellas respuestas, una lectura más o menos rigurosa hace emerger ciertas inconsistencias que lejos de divorciarlos, emparentan detractores y reggaetoneros. Van desde la comisión de aquellas mismas informalidades y flagrantes errores ortográficos que criticaban a Osmani García (algunas de las primeras comúnmente aceptadas, no obstante, en los mensajes electrónicos) hasta el intercambio de improperios y la sintomática elocución a voz de todo el pueblo (1).

Dos pueblos y una Isla

“El chupi-chupi” se deslizó de una mención casual en boca de funcionarios a un resbaloso debate sobre cubanía y representatividades (2). Por un lado, Osmani García exigía que se respetara el voto del pueblo cubano, cuando su obra estaba nominada al “Video más popular” que “a pesar de las posteriores tergiversaciones a que fue sometido el premio Lucas”, solo reconoce el gusto de aquellos televidentes del programa que decidieron participar en el certamen. Por el otro, profesores, estudiantes y doctorados excluían (generalmente) el reggaetón de la “genuina música popular cubana”.

Las palabras de la historiadora del arte Dayara Benal dejaban muy claro el mensaje de varios intelectuales a Osmani García y los reggaetoneros: “No quiero que me representes, no quiero que utilices el nombre de Cuba para que japoneses, italianos, “yumas” muevan el cuerpo e imaginen que somos ignorantes”. Y es, por cierto, un reclamo válido, no todos los sectores del pueblo caben en la misma botella, pero (he aquí la cuestión) el mismo principio es aplicable a aquellos otros cubanos de “alta cultura” que imponen sus prácticas e ideologías como nacionales. Y en ese juego de ajedrez entre reggaetoneros y detractores (cada grupo de espaldas al otro, reclamando su parcela en términos absolutos) la discusión hizo tablas.

Si viajamos dos siglos atrás leeremos la “Vindicación” martiana de una Cuba estoica mientras voces populares chotean a Titina por montar bicicleta y algunos alfabetizados recomiendan los trágicos amores de una mulata de salón llamada Cecilia, que con los años se desprendería de la pluma de Cirilo Villaverde para alcanzar la categoría de mito. Los *Pilluelos* de Juana Borrero no convergen con la lánguida *Dama del lago* de Jorge Peoli. Alejo Carpentier y otros chicos ven desde la otra acera pasar a Yarini y a su lado, allí, observa la Macorina cómo se enredan las comparsas de La Chambelona.

Una ribera estoica, la otra hedonista, como agua y aceite han confluído en el río de la historia nacional. Y los pocos que bebieron del lado contrario durante la primera mitad del siglo XX conjugaron la filosofía del vino amargo, como ese Jorge Mañach o ese Fernando Ortiz que asestán: “el caldeado clima de nuestra tierra influye en nuestro carácter y por ende en nuestra vida pública. A él se debe la anemia física y mental que sufrimos, que con otros cofactores nos impide a los cubanos la adopción de criterios firmes” (3).

La Revolución del 59 debió haber reducido la fisura. La Cuba de alta cultura debía bajar del consumo burgués y acercarse a los deseos y provocaciones del cubano de solar. A su vez, esa llamada “subcultura” debió, con el acceso a la instrucción y la aparición de nuevos sentidos de vida, encontrar ojos con qué ver las “bellas” artes (4). Y en cierta medida, la utopía se hizo posible. El ballet logró encontrarse con la rumba, la poesía con el son, y un carrito con películas de Chaplin salió de La Habana a conquistar montes.

Hubo comunión de formas pero no de contenidos. La Cuba de Girón respondió al desafío lanzado por esa otra de *PM* y *Lunes de Revolución*. La nación que se embriaga en las noches habaneras, y la nación que lucha contra el invasor se declararon, en fuego sutil, incompatibles. E incompatibles permanecen” en silenciosa disyunción.

Mientras la prensa oficial selecciona una realidad de “abnegados obreros”, innovadores y racionalizadores, y héroes del trabajo; los salseros, reggaetoneros, humoristas y también ciertos escritores (5) mojan sus musas en el ron, la carnalidad, la gula y otros demonios de ese realismo tendenciosamente llamado “sucio”.

Hemos llegado por rutas distintas a un mismo patriotismo. Tan legítimo es el amor de resistencia que bosqueja Carlos Varela en “Memorias del subdesarrollo” como el amor más tangible, de fruición que enumera David Calzado en “Gozando en La Habana”. De hecho, una mirada atenta descubriría que no pueden existir el uno sin el otro, y que definen trincheras similares contra la espectacularidad de otro (primer) mundo ajeno a lo cubano. Solo las regiones dulces de nuestra nacionalidad justifican las amargas, quedarnos con una nos obligaría a oscilar entre la hipocresía política y la frivolidad mercantil.

Lanas blancas de la oveja negra

“Dicen que el reggaetón es una música pobre, sin valores, que es repetitiva”, comenta Alexander, miembro del grupo Gente de Zona en el documental *De dónde son los cantantes* (Janis Reyes, 2009) y agrega que así como el repentista usa guayabera y el roquero, aretes y ropa negra; los reggaetoneros tienen una visualidad propia que debe respetarse porque se ajusta con lo que el público reconoce como tal.

Para bien y mal, aquellos elementos tanto visuales como sonoros no se quedan en el mero nivel de la expresión, contienen y legitiman los valores de un grupo numeroso de cubanos. Son estos cubanos los que siembran el reggaetón en nuestras calles, no los medios de comunicación oficiales como se ha dicho muy irresponsablemente. El Instituto Cubano de Radio y Televisión sí ha ofrecido espacios a este género musical, pero es justo y necesario reconocer que ha sido incluso conservador con su difusión, más bien potencia otros géneros y los exhibe en horarios de alta teleaudiencia.

Es cierto público el que ha sabido rastrear los pocos programas dedicados a este tipo de música, y podríamos decir que la pirámide de preferencias se encuentra invertida en el caso del reggaetón; pues sus productos deben conquistar primero el espacio público por vías alternativas (6), con discos y videos artesanales para luego, después de un filtrado minucioso, negociar su contenido con disqueras reconocidas, emisoras y canales.

Pero ¿por qué ese público insiste en reconocer el reggaetón por encima de “mejores” temas y géneros? No se debe en última instancia a que los gustos se hacen por repetición (7), sino a que los reggaetoneros reproducen imaginarios con los que estos grupos sociales se identifican.

Habría que comenzar distinguiendo entre la vigencia de lo folclórico y la actualidad de lo popular, para encontrar las razones que explican por qué la rumba y el guaguancó no pueden ser gusto mayoritario en los jóvenes sin antes reacomodarse a los tiempos (tecnologizados, por ejemplo) que vivimos. Es el reggaetón ese reacomodo de la rumba, que, en su lenguaje digital, preserva elementos claves de aquella.

No se trata, por cierto, de la digitalidad límpida de la música tecno. El reggaetón ensucia con sus manos caribeñas los ritmos hegemónicos norteamericanos. En el “mal” uso de las computadoras y sus programas de edición sonora, deja entrever ese estado de deslumbramiento y rechazo con que “copiamos” el primer mundo (8).

La voz del reggaetonero, carrasposa y grave como la del puertorriqueño Tego Calderón, dañada por el cigarro quizás, no podría cantar otros géneros musicales, más cercanos a gustos europoides. Sin embargo, en ella cuaja el fenotipo de una raza que va aprendiendo a sentirse a gusto con lo que la naturaleza y la vida cotidiana le han dado; y no quiere ya depurarse para ser barítono de ópera con raigambre italiana.

El reggaetón sacude diariamente los cánones de belleza hollywoodense, que van convirtiéndose en un verdadero peligro para las sociedades latinas porque obligan a sus mujeres a aspirar a un cuerpo que ni su dieta, ni su clima, ni su genotipo pueden alcanzar. El reggaetón canta a la mujer adiposa, morena, ligera de ropas, expresiva.

No encontrará quizás el cubano de a pie muchas palomas (blancas) con cuello de porcelana como lo hace Silvio Rodríguez; y tal vez el cortejo de su mulata sea más rudo, más directo como el del reggaetón. Cada género tiene su forma de decir; y encuentra, de acuerdo con ella, su público. Cada grupo impone ciertas normas de seducción, encuentra el erotismo en determinadas geografías del cuerpo.

¿Es el reggaetón machista? Sí. ¿Violento? Sí. Pero no es causante sino reflejo simbólico de las ideologías y prácticas de ciertos grupos. Ante el caso ilusorio de que se lograra trazar raya roja sobre este género, persistirían los mismos modelos de ideas y continuarían siendo tierra fértil para que crezcan otras manifestaciones que los legitimen.

Si estuviéramos dispuestos a repensarnos francamente la manera en que concebimos y representamos a la mujer en nuestra sociedad, notaríamos cierto dejo de machismo en espacios legitimados de la nación (9). De cualquier forma, la llamada “cosificación de la mujer” que promueve el reggaetón sería prudente dejarla en el plano simbólico. El cortejo es asunto de dos y es, generalmente, más activa la que acepta (pues está en la posición de elegir) que el que dice (obligado a ejecutar el ritual apropiado).

Otro argumento común contra el reggaetón condena la marcada carnalidad de sus letras (10). Algún que otro criterio justifica la aparición del sexo en el arte solo con propósitos sublimes y califica de vulgar aquella obra en la que el amor no medie en la escena. ¿Dónde quedarían entonces escritores cubanos como José Lezama Lima, Reynaldo González o

Leonardo Padura, cada uno de épocas y públicos diferentes? Cualquiera que haya ojeado la procacidad de *Paradiso*, de *Al cielo sometidos* o de *Máscaras* sabe que la “impudicia” de estos autores deja muy por debajo cualquier letra de reggaetón. La creatividad y las provocaciones lingüísticas de los cantantes populares cubanos en este punto es bastante pobre si la comparamos con la *Lisístrata* de Aristófanes (11) o el *Decamerón* de Boccaccio. ¿Es necesario mencionar que parte de las razones por la que hoy estos autores son clásicos descansan en este factor?

Entonces, ¿se condena la procacidad o el hecho de que se valga de ella este género musical? ¿Es que esta procacidad es legítima solo cuando utiliza del vocabulario propio de grupos intelectuales hegemónicos?

La mera presencia de estas letras y la acogida o rechazo de los cubanos delata que algunas concepciones del sexo no engranan aún del todo con nuestra vida cotidiana. Tanto los reggaetoneros como sus detractores lo perciben como un fenómeno no tan “natural” como comer o dormir (12). Los primeros insisten en mencionarlo como aquellos niños que descubren una mala palabra y la repiten entre incómodos y divertidos ante el horror de los adultos. Los últimos, como esos adultos, prefieren ignorar su existencia en ciertos ámbitos o abordarla científicamente. Por muy desprovisto de espiritualidad que se muestre el acto sexual en las letras de reggaetón (13), no podemos dejar de reconocer que contribuye simbólicamente a la concepción de este como un momento de placer y no solo como acto reproductivo.

Después de siglos en los que la ideología dominante insistió en reducirlo a la procreación y décadas en las que se declaró tema vedado, las sociedades occidentales han ido asumiendo el sexo, cada una a su forma, como búsqueda también natural (que no desviada) de placer. Las charlas científicas en la televisión cubana, precisamente por la descripción aséptica de la fisiología, hablan, sí, a la razón del pueblo. La poesía y otras artes altamente elaboradas contribuyen a este concepto en el plano emotivo. Mientras, la música popular y el reggaetón en especial lo completan en una dimensión simbólica más visceral, precisamente por el lenguaje y las imágenes que utilizan y por el carácter y rigor físico de la coreografía.

Ella es tan negra como su rebaño

Así queda, de cierta manera, respondido porqué sobre Cuba persiste aún la llamada “lacra del reggaetón”. Sin embargo, todavía resulta paradójico que el consumo y la creación de este tipo de música en nuestro pueblo sean similares al de otros países caribeños con menor instrucción. Es política oficial en Cuba una búsqueda de los valores que elevan al individuo por encima de sus necesidades materiales que “desalienan”, para decirlo en términos marxistas, las relaciones entre el hombre y la sociedad imantándolas con intereses más esenciales.

Pero he aquí que el reggaetón (manifestación, nunca causa) expresa con toda vehemencia el interés popular por trivialidades que ciertos manuales marxistas identifican como síntoma del peor capitalismo. Los reggaetoneros y otros músicos populares cantan al celular, a los carros, a la ropa; y un sector considerable de la nación consume, porque comparte, tal interés.

La metáfora (bien corpórea) del capitalismo como jungla, tal como se describe en estos manuales está en perfecta sincronía con la autoproclamación de ciertos reggaetoneros como “animales”, “salvajes”, que solo manifiesta la asfixia de algunas sociedades en las que sus miembros no pueden darse el lujo de aspirar al nivel de afiliación que describe el psicólogo Abraham Maslow (14) porque aún no tienen garantizadas necesidades fisiológicas básicas.

Incluso la danza propia del reggaetón alerta sobre la esquizofrenia de la vida postmoderna a la par que significa una regresión a movimientos típicos de rituales primitivos de fertilidad como golpear la tierra con los pies (en reclamo de una mejor cosecha) o la manifiesta connotación sexual del movimiento de la pelvis, las caderas y los brazos (15). Y decimos regresión porque la danza de casino implicaba un trabajo en la pareja (donde el hombre conducía y la mujer acataba), mientras que el reggaetón es más bien una competencia a solas con el mundo.

Soles de este tipo no pueden taparse con un dedo. La mayor de todas las ironías que echó a volar la polémica de “El chupichupi” se encuentra quizás en los reclamos de censura cuando el reggaetón es en muchos casos una reacción a ella. Cada cultura necesita descubrir sus necesidades, que significa encontrarse a sí misma en el estado ideal que propone el arte; cada cultura y grupo social debe agotar ciertas agendas (16) para aspirar a otras. Pocos años atrás, varios sectores se mantuvieron marginados de esa búsqueda simbólica de sí mismos, porque carecían de los recursos para, al menos mediáticamente, hacerse oír (ergo existir). Las nuevas tecnologías han facilitado este proceso, el reggaetón es parte de él y reprimirlo significaría postergar la autoexploración de ese eslabón preterido pero determinante de la Isla.

NOTAS

1. Por encima de aquellos emails se levantó la sombra de una consecuencia mayor. De forma solapada y abierta un número de firmas terminó clamando la censura del género musical. Allí estaban algunos de los nombres que en tiempos pasados y presentes cayeron bajo la línea roja.
2. Lejos de lo que puede parecernos dentro de nuestra cáscara, otras naciones no buscan y redefinen con igual vehemencia su identidad. Esta parece ser una obsesión propia del cubano (Torres-Cuevas, Eduardo: En busca de la cubanidad II, Ed. Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 2006.)
3. Ortíz, Fernando: Pueblo de Cuba.
4. Bellas y altas según un canon europeo que traza una línea entre las obras que consumen las clases hegemónicas y esas otras que ya no son clásicas sino “populares” y aquellas otras que no son siquiera “populares”, porque no pertenecen a su Pueblo, sino “folclóricas”, porque son expresiones del margen, expresión *sauvage* de otras culturas como la cubana. Cada palabra de ciertos intelectuales de la Isla solo subraya como pendiente la necesidad impostergable de repensar en contexto las categorías humanísticas y sociales, importadas aún hoy desde centros de poder primermundistas. A la luz de estas y precisamente por la susodicha circunstancia, las expresiones de nuestra nación y su ser parecerán siempre resultados deformes de ciertas tendencias hegemónicas.
5. Parte del pueblo (esa parte que prueba diariamente no tener gustos nada ingenuos, como se pretende) ha sabido distinguir su literatura del resto, y el tiempo irá decantando de la paja hasta darle a cada obra su merecido lugar.
6. Desde bicitaxis y cafeterías hasta discotecas.
7. Si repetir hiciera gustos, viviríamos en una Cuba más dócil.
8. Así se vive también en los espacios académicos, científicos y políticos. Los reggaetoneros y su público también muestran estas traducciones conflictuales en la forma de vestirse, en condimentos claves del video clip y el escenario como carros y celulares. Sin embargo, otros grupos intelectuales y mediáticos también “copian” del primer mundo, el traje y la corbata (ajeno por lógica al clima tropical), los tintes rubios, y los esfuerzos por mantenerse en el peso ideal estadounidense que tenía muy poco que ver con el latino años atrás. Quizás molesta que los reggaetoneros imiten ciertos gustos de Harlem mientras que otros grupos de cubanos dirigen su vista a Wall Street.
9. La prensa oficial, por ejemplo, insiste tanto en la proeza de que tal compañera conduzca un tractor cuando generalmente lo hacen los hombres, o en la proeza de que cierta bioquímica (subrayando su condición de fémina) concibió una vacuna, tanto se insiste en la excepcionalidad de muy puntuales mujeres que el lector llega a creer que solo muy pocas de ellas pueden alcanzarlo. Estos énfasis subrayan y justifican, por contraste, la hegemonía masculina.
10. Un análisis de las letras de ciertos grupos de reggaetón (que por fuerza debería ser exclusivo y detallado) echaría por tierra esos argumentos que las tildan de planas y literales. El reggaetón se mueve en un registro popular-vulgar, sin embargo, la creatividad de sus figuras retóricas no puede rebajarse por esta condición. Algunos de sus metasemas nada tienen que envidiarle a ciertos sonetos y boleros de mitad de siglo que asocian, en imágenes bien cursis, dientes con perlas, labios con rosas y se quedan en relaciones tan holladas como la mujer es linda y su cuerpo es bello.

Irónicamente estos temas, rechazados debido a su cursilería por los intelectuales de la época, son el modelo sobre el que se levantan los de hoy para condenar al reggaetón.

11. Aristófanes, por cierto, es tan “grosero” que los traductores sudan para que sus obras se ajusten a los pudores sexuales de nuestra época.
12. Los tres actos, tengámoslo claro, responden a necesidades tanto biológicas como sociales.
13. Algunos humanistas han señalado este hecho y muy acertadamente.
14. La pirámide de Maslow establece una jerarquía de necesidades en la que solo la garantía de la inferior permite aspirar a la siguiente.
15. Estas descripciones podrían parecer banales, pero contrastan notablemente con otras épocas y regiones. Las posturas del ballet francés en su etapa romántica, momento de una búsqueda exaltada de trascendencia espiritual y superación de lo físico, la ejecutante debía suspenderse sobre la punta de los pies de modo que fuera la única región del cuerpo que tocara la tierra; el siguiente estado posible, lógicamente, sería flotar.
16. ¿Quiénes somos y cómo es el mundo que nos rodea? ¿Qué necesito yo del otro?... ¿Qué busco (y luego qué necesito) yo en las relaciones sexuales? ¿Qué quiero y no quiero poseer?

Publicado en <http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/2012/10/21/el-coraje-de-bailar-y-no-bailar-el-reggaeton/>

SOY UNDERGROUND

Isbel Díaz Torres

HAVANA TIMES — ¿Ustedes son ‘underground’? Así nos espetó hace poco una muchacha, cuando Jimmy y yo fuimos a visitar a una amiga al hospital donde espera dar a luz a una bebe. Por supuesto, la pregunta no quedó allí.

Nos miró de arriba abajo, como midiéndonos. En realidad no sabíamos qué responder, pues la muchacha, junto a una enfermera, estaba al frente de la sala del hospital, adonde habíamos llegado fuera del horario de visita. Teníamos que ser cuidadosos, pues una respuesta equivocada podría impedirnos entrar a ver a nuestra amiga.

Pensé que, después de todo, la etiqueta de ‘underground’ no me disgustaba, aunque me considero una persona más bien convencional en mi apariencia externa. Incluso, ya no llevo la fina trenza en mi cabello, ni tampoco el ‘chivo’ o barba en la cara. En el caso de Jimmy, siempre con vestimenta sencilla y bastante común, aquello se justificaba menos aún.

De modo que sonreí y le dije que sí, aunque no me quedaba claro lo que significaba ‘underground’ para ella. Por mi mente pasaban determinados ‘tipos’, cuyas señas externas podrían conducir mejor a ese calificativo: algunos raperos, rastafaris, pintores, por ejemplo.

Ello, por supuesto, con la comprensión de que se trata de una evaluación superficial y gratuita.

Entonces, la muchacha nos explicó. O al menos eso pensó ella. “Es que ustedes no son ni mikis, ni repas”... Apenas pudimos contener la carcajada. Tales términos, que la juventud cubana actual utiliza para describir a determinados grupos en referencia a sus prendas de vestir, al tipo de artistas preferidos (dentro de un estrechísimo rango), y los lugares de ocio que frecuentan, por supuesto que no podrían sernos aplicados.

Pero pensar que si no se es ‘miki’ ni ‘repa’, entonces necesariamente se es ‘underground’, me hizo comprender lo concentrada que está la gente en sus propias lógicas y dinámicas cotidianas, que les impide verificar en su realidad individuos diversos.

¿Es que podría ser de otro modo? Pienso, y no tengo una respuesta clara para ello. Recuerdo a mi propia madre que, a veces, lanza esas frases lapidarias como “A todo el mundo le gusta Álvaro Torres”, y me imagino que sea bastante común que las personas consideren sus estándares como universales.

“Cree el aldeano vanidoso que el mundo entero es su aldea”, decía Martí al comenzar su hermosísimo ensayo Nuestra América.

Como para confirmar mi tesis, la muchacha en cuestión fue más allá, y extendió su etiqueta a todas las personas que habían visitado a nuestra amiga hasta el momento.

Después seguí analizando todo aquello, y descubrí algo. En determinados círculos intelectuales, donde son comunes estudios que analizan la ‘marginalidad’, lo ‘popular’, lo ‘alternativo’, lo ‘folclórico’, allí el prisma se invierte, y la pintoresca y vivaz muchacha que me interpeló sería entonces la ‘underground’.

En tales ámbitos, el calificativo pudiera incluso tener connotaciones elitistas, racistas, como la postura de aquella Doctora que no hace mucho, en un Simposio de Estudios Culturales, me gritaba desde su mesa de jurado que “de la marginalidad solo puede esperarse el caos”, mientras un odio puritano cubría de rojo su blanca y cuidada piel.

Poco después la vi en el Instituto de Antropología, durante la presentación del valioso libro “Los marginales de las Alturas del Mirador. Un estudio de caso”, del investigador Pablo Rodríguez. ¿Para qué lo querría? ¿Estaría buscando las armas del enemigo para defender sus tesis?

Por otra parte, en un país donde lo ‘underground’ en el ámbito económico es el modo operandi más socorrido para romper las barreras estatales y lograr sobrevivir, frizando la ilegalidad y la corrupción, pocos lograrían escapar a tal denominación.

De modo que me siento muy cómodo con mi nueva etiqueta. Ya la sumaré a las muchas otras que la sociedad constantemente impone a sus individuos y grupos. Con no tomárselo demasiado en serio pienso que es suficiente para mantenerse a salvo.

REVISTA SUR/versión, CUARTA CONVOCATORIA

1 de diciembre - ¿Cuál es el estatus de la(s) cultura(s) no hegemónica(s) en estos tiempos y con qué herramientas teórico-epistemológicas contamos para pensarla(s)? Con esta interrogante SUR/versión abre su cuarta convocatoria e invita a investigadores e investigadoras a presentar trabajos de creación, lecturas, textos y reflexiones.

La pregunta se formula comenzando la segunda década del siglo XXI, en pleno momento de consolidación de gobiernos de izquierda en la región, pero también de avance (y crisis) del capitalismo globalizado y de políticas neoliberales (como los tratados de libre comercio) en buena parte de la misma. Con ella, invitamos a retomar lo que fue un fructífero debate en las ciencias sociales y humanas (entre los años 80 y 90) y a actualizarlo a partir de nuevas coordenadas geopolíticas, nuevos despliegues mediático-comunicacionales y, por supuesto, nuevos giros y posicionamientos teórico-epistemológicos.

El llamado es a recuperar la pregunta sobre el papel de las industrias culturales en la constitución de hegemonías y sobre las operaciones de captura de lo popular que tienen lugar en este proceso. A retomar y actualizar debates que en gran medida se abandonaron a partir de una reacción (justificada pero quizás extrema) ante la impronta de paradigmas críticos, como la Escuela de Frankfurt, y su tesis de la alienación y la maquinaria aplastante de la industria cultural. Pero que cobran vigencia a la luz de la concentración de la producción y distribución de bienes simbólicos en manos de unas pocas y grandes corporaciones mundiales, de las tendencias uniformadoras de la transnacionalización cultural y, en general, del despliegue avasallante de la cultura del entretenimiento (cultura internacional-popular, según Renato Ortiz) en todo el mundo.

¿Hasta qué punto hemos logrado dar cuenta de la compleja imbricación entre lo popular y lo mediático-masivo? ¿Cómo hacer para pensar esa relación en los nuevos entornos globalizados? Por otro lado, ¿cómo entender que si bien la cultura de

masas es parte constitutiva y central del mundo de vida de los sectores populares latinoamericanos, existen también lenguajes, prácticas y procesos de creación de sentido (populares o subalternos) que trascienden, resignifican o escapan de lo mediático-masivo? ¿Y cómo hacerlo sin caer en la tentativa populista (Grignon y Passeron) que idealizó la potencia trasgresora de lo popular, ignorando sus complicidades y negociaciones con el poder y la cultura dominante (Sarlo, Richard)? Los estudios culturales latinoamericanos, que en gran medida han asumido miradas celebratorias de la transnacionalización cultural (García Canclini, Martín Barbero, Ortiz) parecieran haber olvidado las disputas por la constitución de hegemonías que tienen lugar en el campo de lo simbólico. Porque sabemos que el socavamiento de las culturas nacional-populares a partir de la globalización y la circulación mundial de bienes culturales no significa que avancemos hacia una suerte de democracia cultural mundializada, ni a una disolución total de los campos (culto, masivo, popular), sino más bien a su reconfiguración, consideramos aún pertinente hacernos la pregunta por las distinciones, jerarquías y desigualdades de legitimidad entre los repertorios simbólicos de los grupos hegemónicos y subalternos.

Nos preguntamos también hasta qué punto la perspectiva subalternista latinoamericana (Beverley, Rodríguez, Moreiras), en la medida en que retomó el espíritu crítico abandonado por los estudios culturales y realizó nuevas elaboraciones teórico-epistemológicas (que, entre otras cosas, amplían el eje exclusivo de la clase social a otras subordinaciones), aportó mejores herramientas para pensar las relaciones entre cultura, poder y hegemonía.

Por último, interesa explorar, ¿en qué consisten las políticas culturales en torno a lo popular/subalterno impulsadas por los gobiernos de izquierda de la región? ¿Hasta dónde llega la recuperación oficial de lo popular/subalterno? ¿Incorporan estas políticas a los aparatos de comunicación masiva? ¿Hasta qué punto estos han logrado desplegar estrategias de construcción de culturas y subjetividades nuevas o distintas a las impuestas por el orden capitalista mundial y su entramado mediático?

Ejes temáticos:

Clases populares/subalternas, cultura y hegemonía.

Lenguajes populares o subalternos: estéticas, jergas, performance, usos del espacio y usos del cuerpo.

Identidades, identificaciones, subjetividades: construcción de sujetos subalternizados.

Culturas populares/subalternas en los contextos de globalización.

Medios, géneros masivos y públicos populares: interpelación y pactos de lectura.

Recepción, apropiaciones y lecturas de lo masivo desde lo popular.

Género y subalternidad. Masculinidad y cultura popular.

Prácticas culturales populares/subalternas y sentido político: resistencias, transgresiones, asimilaciones y negociaciones.

Políticas públicas en materia de cultura: culturas tradicionales, interculturalidad y medios masivos.

Movimientos sociales, organización popular y demandas culturales.

Los trabajos de investigación y creación deben ser enviados a la dirección de correo electrónico: sur_version@celarg.gob.ve. Las pautas para colaboradores y normas de presentación están disponibles en: http://www.celarg.org.ve/Espanol/PDF/Pautas_normas_Surversion.pdf.

Mayor información: E-mail: sur_version@celarg.gob.ve • Web: <http://celarg.gob.ve/Espanol/cuarta%20convocatoria.html>

PROMOVERÁN DEBATE SOBRE DESARROLLO LOCAL

José Alejandro Rodríguez, pepe@juventudrebelde.cu

22 de Octubre - La Sociedad Económica de Amigos del País celebrará, los días 15 y 16 de noviembre próximos, el Taller El Desarrollo Local en Cuba: potencialidades y desafíos

Con la celebración del Taller El Desarrollo Local en Cuba: potencialidades y desafíos, los días 15 y 16 de noviembre próximos, la Sociedad Económica de Amigos del País (SEAP) persevera en su empeño de mover el pensamiento y el debate en torno a prioridades de la actualización del modelo económico cubano y sus trascendencias sociales.

El Doctor Julio A. García Oliveras, vicepresidente de la Sociedad, informó a JR que el taller sesionará en la sede de la más que bicentenaria institución en la capital. El 15 se presentará el panel El papel de las instituciones y centros de investigación en el desarrollo local, resultados y proyecciones; y el 16 el titulado Nuevas formas de gestión y experiencias de las iniciativas y proyectos de desarrollo local en el país.

García Oliveras remarcó la trascendencia de que el pensamiento científico y las instituciones estatales debatan y confronten para unificar criterios en torno al desarrollo local, uno de los propósitos descentralizadores más importantes contenidos en los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución que hoy se implementan.

Precisó el Vicepresidente que, en apoyo a los acuerdos del VI Congreso del Partido, y propiciando escenarios para el debate, durante 2011 y 2012 la SEAP ha realizado talleres sobre la Seguridad Alimentaria y problemas estructurales, funcionales y medioambientales de la agricultura cubana, con enfoques también desde la perspectiva del campesino.

Asimismo, dedicó un taller a pulsar el decisivo tema de la contribución de la fuerza de trabajo calificada al crecimiento económico del país, y los logros y dificultades que se presentan en tal sentido.

«El perfeccionamiento del modelo económico cubano es una batalla estratégica que no se puede perder; hay que fomentar las condiciones subjetivas, leninistamente hablando, con la preparación de los mismos agentes de cambio, y las necesarias información y conceptualización de las propias transformaciones», aseveró.

EXALTADO AL SALÓN DE LA FAMA DEL VOLEIBOL LA GENERACIÓN MÁS DORADA DE LAS ESPECTACULARES MORENAS DEL CARIBE

Rudens Tembrás Arcia

La generación más dorada de las Espectaculares Morenas del Caribe (1991-2000) fue consagrada oficialmente en el Salón de la Fama del voleibol mundial, durante la 27 ceremonia de exaltación celebrada el sábado último en la cuna de esta disciplina, la ciudad de Holyoke, en Massachusetts, Estados Unidos.

Nuestras selecciones nacionales de ese período, ganadoras de tres juegos olímpicos (1992, 1996, 2000), dos campeonatos mundiales (1994 y 1998) e igual cifra de grand prix (1993 y 2000), merecieron el premio Corte de Honor, adjudicado por decimotercera vez, y que antes lo recibieron varios equipos estadounidenses, la propia FIVB y el mítico elenco masculino italiano que reinara entre 1990 y 1998.

Con este galardón ya suman cinco los asientos del voleibol cubano en Massachusetts, sede del Salón desde su apertura en 1985, pues con anterioridad habían sido incluidos Regla Torres (2001), Mireya Luis (2004), Eugenio George (2005) y Magaly Carvajal (2011). La velada de premiaciones incluyó las exaltaciones de los jugadores de sala Peter Blangé (HOL), Mauricio Lima (BRA), Jeff Stork (EUA), Georgy Mondzolevskiy (RUS) y la fallecida Lyudmila Buldakova (RUS); así como la del playero Mike Dodd (EUA). Con ellos se extendió a 112 la lista de famosos, provenientes de 21 países.

También fueron coronadas la Asociación de Voleibol de Playa de California, con el premio William G. Morgan; y la profesora Patricia Demers con el Medallón de Mérito Mintonette.

"Los seis homenajeados y los tres ganadores de premios han dejado una marca duradera única en el deporte, y es un honor tenerlos aquí", afirmó el director ejecutivo del Salón George Mulry.

Publicado en: <http://www.trabajadores.cu/news/2012/10/25/12655-morenas-del-caribe-quintoasiento-en-massachusetts>

LA REFORMA AGRARIA ESTÁ PARADA EN BRASIL

HAVANA TIMES – Así lo afirmó el referente del Movimiento de Trabajadores sin Tierra (MST), João Pedro Stedile. Señaló que la situación se debe al avance del "agronegocio" en ese país. También advirtió el aumento en el precio de la tierra.

El activista explicó que el llamado "agronegocio" tiene la hegemonía de la producción en Brasil.

Además, aseguró que la crisis capitalista motivó el aumento del precio de las tierras por la llegada a Brasil de distintos inversores.

También recordó los esfuerzos del sector de los empresarios rurales para detener la reforma agraria.

Además, señaló la dificultad de los movimientos del campo para retomar las grandes movilizaciones por la tierra.

Según Stedile, el pueblo brasileño necesita una verdadera reforma agraria que adopte la agroecología y retome el control de los recursos naturales.

El referente social resaltó la necesidad de fomentar la agricultura familiar en Brasil. Recordó que el 85 % de los recursos agrícolas se orientan a la producción para la exportación y apenas 15 % se destina al mercado interno.

João Stedile defiende que la agricultura familiar "sea el centro y no el complemento" de la estructura agrícola. (PÚLSARBRASIL/ADITAL)

RED PROTAGÓNICA OBSERVATORIO CRÍTICO

Siempre que no se especifique, los textos, comentarios, mensajes, promociones, y demás materiales que circulan por nuestra red, expresan el criterio del autor(a) o, en su defecto, del remitente que envía el correo a nuestra red. Si usted no desea seguir recibiendo mensajes desde esta dirección de correo, envíenos un email con la palabra ELIMINAR en el Asunto. Si usted prefiere recibir nuestros materiales en una dirección de correo diferente, envíenos un email con la palabra CAMBIAR en el Asunto, y la nueva dirección en el cuerpo del mensaje.

Visite el blog del Observatorio Crítico en <http://observatoriocriticodesdecuba.wordpress.com/>

Y dirija su correspondencia siempre a observatoriocritico@gmail.com. Gracias